

MIGRACIÓN DOCTRINERA Y PROCESOS DE RE-SIGNIFICACIÓN DE LA
CULTURA SINUANA, MIGRACIÓN DE DOCTRINEROS A MEDELLÍN 1993-2016

YANURIS DEL CARMEN DÍAZ BERROCAL

Trabajo de grado para optar por el título de:

Socióloga

Asesor:

MARTA ISABEL DOMÍNGUEZ MEJÍA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

MEDELLÍN, 2017

Agradecimientos

Doy gracias a Dios por permitirme esta valiosa experiencia. Gracias a mi esposo Astedien Díaz Díaz y a mi familia por su apoyo incondicional. Gracias a mi asesora Marta Isabel Domínguez Mejía por su dirección en esta investigación. Agradezco al grupo de investigación Historia Social (GIHS), y a mis compañeros Stephany Patricia Narváez y Diego Andrés Gómez Martino, los cuales sacaron de su tiempo para leer y comentar este trabajo.

Finalmente dedico este trabajo a todos los migrantes doctrineros que están en Medellín, los que permiten que la cultura Costeña- Sinuana se siga construyendo...

Tabla de contenido

1- Introducción.....	5
2- Delimitación del tema.....	6
3- Antecedentes de estudio sobre la migración en Colombia	
3.1 Migración Internacional, Interregional, Intrarregional e Intraurbana	8
3.1 Migración voluntaria y migración involuntaria.....	16
3.2 Migración y cultura.....	21
4- Descripción de la situación problema	25
5- Objetivos	27
5.1 Objetivo general:	27
5.2 Objetivos específicos.....	27
6- Referente teórico.....	28
7- Diseño metodológico	32
8- Dimensión y características generales de la migración doctrinera, vista desde La Doctrina	34
9- Factores que causaron la migración doctrinera	46
9.1 Conflicto Armado como factor de expulsión	53
10- Trayectorias migratorias.....	55
11- Migración de doctrineros a Medellín y La Re- significación de la cultura costeña-sinuana.....	61

12- Transformaciones sociales, económicas y culturales en La Doctrina a partir de la migración a Medellín	76
13- Conclusiones.....	82
14- Referencias bibliográficas	83
15- Anexos.....	88

Introducción

El interés de esta investigación es comprender la migración de doctrieros a Medellín. Después de hacer un rastreo sobre los estudios de migración se encontraron tres ejes de discusión. El primero estudia la migración en términos socioespaciales donde encontramos estudios de migración internacional, interregional, intrarregional, interurbana. El segundo centra sus preguntas en las motivaciones de la migración, sea esta voluntaria o involuntaria. El tercero centra las preguntas en la relación entre migración y cultura. Esta investigación sobre la migración de doctrieros a Medellín retoma aspectos puntuales de cada uno de estos ejes. En la investigación me interesé en retomar aspectos socio-espaciales planteando que se trata de un caso de migración interregional, rural-urbana. También hay un interés por comprender lo que motiva la migración de doctrieros a Medellín, pensando tanto aspectos de “expulsión” de la Doctrina como factores que motivan a migrar a Medellín. Debido a algunos hallazgos importantes durante el trabajo de campo, se hizo necesario ahondar sobre aspectos económicos y sociales de La Doctrina, los cuales dan luz a la comprensión del fenómeno de la migración en este corregimiento. Sin embargo, el énfasis central del trabajo está en los debates sobre migración y cultura ya que se busca, sobre todo, dar cuenta de la re-significación de la cultura sinuana en el contexto de la migración de doctrieros a Medellín. Partiendo del concepto de cultura como una estructura, estructurante y estructurada del sistema social, teniendo como punto de partida el concepto de Habitus de Pierre Bourdieu, y la teoría de la estructuración de Anthony Giddens, me interesa comprender cómo los doctrieros que están en Medellín, le dan sentido al hecho de migrar; cómo viven el paso del campo a la ciudad, y el paso de una región a otra. Tanto en la costa caribe como en la región antioqueña, existen costumbres

propias de cada región. Sin embargo en este trabajo se muestra cuáles son los procesos, las estructuras y significados que construyen los sujetos doctrineros a partir de la migración a Medellín, a través del dialogo cultural entre estas dos regiones. Se da cuenta, de cómo estos nuevos significados y practicas afectan o transforma la cultura- sinuana y al corregimiento de La Doctrina. El análisis presenta en primer lugar la dimensión de la migración de doctrineros, los factores y causas principales de la migración, trayectorias migratorias. Finalmente se presenta un análisis de la re-significación de la cultura sinuana en el lugar de destino y las transformaciones que se reflejan en el lugar de origen.

2. Delimitación del tema

El departamento de Córdoba hace parte de la región caribe y cuenta con 30 municipios divididos en 6 subregiones: alto Sinú, San Jorge, Sinú medio, subregión costera, subregión Sabana y Ciénaga grande o bajo Sinú, está última la integrada los municipios de Lórica, Chima, Purísima, Momil y Tuchín (Plan de Desarrollo de Córdoba 2012-2015). Para este trabajo de investigación hemos tomado como tema de análisis la migración de los habitantes de La Doctrina, corregimiento del municipio de Lórica, a la ciudad de Medellín. Es de nuestro interés analizar el fenómeno de la migración y su influencia sobre la cultura en este contexto específico.

Hay aspectos socio-espaciales e históricos que resultan relevantes para comprender tanto la migración como la cultura sinuana. Lórica es un municipio con una extensión rural de 1025.7 km² y una extensión urbana de 7.3 km², la población de esta región se dedicaba a la agricultura y al comercio fluvial, Lórica fue el primer puerto importante sobre el Sinú, lo que atrajo la migración de Libaneses, sirios y turcos, y la creación de industrias y de

fábricas.¹ En 1957 se traza la carretera que une a Lorica con Montería y Tolú, por la construcción de esta vía el río Sinú pierde importancia como medio de transporte y empieza a disminuir el comercio, las fábricas empiezan a tener pérdidas y se genera migraciones a Cartagena y Barranquilla (Sitio oficial de Santa Cruz De Lorica en Córdoba, Colombia). Jaramillo en su estudio sobre la migración y el grado de relación de las regiones colombianas, destaca que en 1993 existió una fuerte relación entre Córdoba y Antioquia. Si bien las migraciones que se generaron desde Lorica hacia Cartagena y Barranquilla, fueron en un contexto cultural similar, queremos observar el fenómeno de la migración desde contextos culturales distintos.

La investigación de Jaramillo resalta esa relación entre dos regiones diferentes, pero haciendo énfasis a lo socioespacial, nuestro interés se enmarca un poco más allá, destacando las relaciones que se dan entre dos culturas diferentes. Escogemos este corregimiento que nos representa la zona rural del municipio de Lorica y del departamento de Córdoba, para hacer énfasis también al fenómeno de la migración en ese contexto de la relación rural- urbano. Por ello queremos estudiar el fenómeno de la migración de doctrineros a la ciudad de Medellín, desde 1993 hasta hoy, y las re- significaciones de la cultura costeña sinuana.

3. Antecedentes de estudio sobre la migración en Colombia

El objetivo de este estado del arte es presentar el marco de discusión y los debates recientes en la investigación sobre migración en Colombia, permitiéndonos situar la investigación de “Migración doctrinera y procesos de re-significación de la cultura sinuana” en un marco de

¹ Fábrica Nacional de mantequilla de Digo Martínez y Cía. 1882, Fabrica de ron de Pedro Porras en 1902, Fabrica de jabón “Angelito” de Chacry S. Fayad, Fabrica de Jabón el “Diablito” de David H. Juliao, Fabrica de gaseosa “León” de Juan H. De León, Fabrica de gaseosas “Corona “ de Miguel Montoya, Fabrica de Velas “Venus” de Jattin Hermanos.

discusión más amplio. Para ello dividimos el estado del arte en tres grandes ejes, el primero recoge las investigaciones enfocadas en dar cuenta de la magnitud y tendencias de las migraciones en Colombia. Hemos ordenado los estudios según la magnitud geográfica de las migraciones estudiadas: la migración internacional, migración interregional, migración intrarregional y la migración intraurbana. Es de nuestro interés resaltar algunos debates sobre la migración interregional, debido a que nuestro estudio se enmarca en esta tipología.

Un segundo eje recoge los análisis sobre las motivaciones de las migraciones, las cuales se han clasificado en migración de tipo voluntario y migración involuntaria o forzada, que también pueden ser vistas como las causas objetivas de la migración. Un tercer eje que recoge las discusiones sobre la relación entre migración y cultura, sobre todo en términos de los “efectos” que tiene la migración sobre la cultura de quienes migran.

3.1 Migración Internacional, Interregional, Intrarregional e Intraurbana.

Migración internacional

A pesar que la migración internacional colombiana guardan mucha distancia del objeto de estudio que se presenta en este trabajo, hay algunos debates desarrollados en las investigaciones sobre migración internacional que son de gran relevancia para esta investigación. Investigaciones como las de Garay, Medina y Bedoya, que se centran en migración de colombianos a España, plantean que uno de los factores que posibilitó que los migrantes colombianos escogieran este país y no otro, fue su cercanía con la cultura y el idioma, planteando la importancia de la cultura en el estudio de la migración.

Los estudios citados en este trabajo, nos muestran cuales han sido los perfiles de las personas que migran de Colombia al extranjero y su relación con el campo laboral. Garay y

Medina (2007) sostiene que la mayoría de las migraciones internacionales en los años 90 se daban a España porque era un país con oportunidades en todos los sentidos: Económicos; ofrecía a los migrantes la posibilidad de tener mejor calidad de vida, ofertas de trabajo, y la facilidad de adaptación a la cultura, teniendo en cuenta que en España hablan el mismo idioma que en Colombia.

La mayoría de los migrantes son de origen urbano, y de estratos medio-medios y medio-bajos; 65% tienen entre 25 y 44 años, un 13% entre 45 y 54, estas edades corresponde a personas en edad activa para trabajar o estudiar. Las personas que emigran a España son en su mayoría procedentes del eje cafetero.

Garay y Medina (2007) concluyen que los migrantes colombianos tenían cargos y funciones de mejor posición laboral en España, que muchos otros migrantes de América Latina. En contraposición, Bedoya sostiene que la migración de colombianos a España es un ejemplo de la precarización del trabajo, teniendo en cuenta las políticas de contingencia de este país; los colombianos hacen trabajos que españoles no quiere realizar, son trabajos por contratos de un año y dichos contratos se realizan después de un periodo de prueba, el salarios para un extranjero colombiano es menor que el salarios de un español o un emigrante de los países de la unión europea (Bedoya. 2010).

Migración interregional

Los debates en torno a la migración interregional aportan mucho a nuestra investigación, porque se caracterizan por tratar problemáticas geoespaciales y socioculturales. Jaramillo dice que hay pocos estudios socioespaciales de la migración colombiana, por ello en su

trabajo se preocupa por mostrar las relaciones de interacción socio-espacial entre las regiones Colombianas (Jaramillo, 1999).

El autor parte de que Colombia tiene 5 regiones; la región Central Andina, la región Pacífica, la región Antioqueña, la región Costeña, y la región Orinoquía – Amazonia.

Utiliza dos censos sobre “migración de la vida”, con 20 años de diferencia; el censo de 1973 y el de 1993. En este trabajo Jaramillo hace una lectura de esta información, para establecer las interacciones existentes entre las regiones (extraregional) y al interior de ella (intrarregional), con el fin de identificar tendencias en las relaciones de las regiones durante los 20 años analizados, y principalmente para identificar algunas relaciones que se generen a partir de lo socioespacial.

Jaramillo (1999) sostiene que Colombia es un país fragmentado, cada región es muy autónoma y el nivel de relación fue muy bajo durante los 20 años analizados. Resalta algunas tendencias significativas; la región costeña mostró más aislamiento del resto de las regiones, la región central no mostró interacciones significativas con ningún departamento. Sin embargo Bogotá jugó un papel importante porque todas las interrelaciones intrarregionales tuvieron que ver con la ciudad capital. También se destacaron algunos cambios encontrados; Entre ellos que la región Central en 1973 aparecía aislada de las tres grandes regiones (Costeña, Antioqueña y Pacífica) y en 1993 aparecen algunas relaciones en especial con la región Antioqueña.

El departamento de Córdoba, el cual fue muy aislado del resto de la región Costeña en 1973 y después de 20 años persistió ese aislamiento, pero se dio un vínculo extraregional con el departamento de Antioquia (Jaramillo, 1999). En este contexto es muy significativo encontrar que a pesar de esta constante de aislamiento del departamento de Córdoba, en 1993 se den migraciones entre Córdoba y Antioquia. Este trabajo busca comprender los

procesos socioculturales, teniendo en cuenta ese vínculo migratorio que existe entre Córdoba y Antioquia desde 1993. La problemática que aquí se evidencia tiene que ver, con el fenómeno de migración como un medio que posibilita el dialogo de dos culturas, como la Antioqueña (paisa) y la costeña (sinuana).

Galvis también aporta con un trabajo sobre las relaciones interregionales pero lo basa en un modelo gravitacional, el cual como dice Mazumdar (citado por Galvis, 2002) “surge de una analogía con la ley de gravedad en física que plantea la atracción entre dos cuerpos en proporción directa con sus masas e inversa con la distancia que los separa.” Para este autor es importante el estudio de la migración porque considera que el crecimiento demográfico de las ciudades depende en gran medida de este fenómeno, teniendo en cuenta que el crecimiento vegetativo ha disminuido en el país, debido a las tasas bajas de fecundidad y natalidad.

Para Galvis (2012) los flujos migratorios pueden ayudar a reducir las disparidades económicas de un país, pero también pueden hacer que éstas aumenten. En este sentido estos estudios se vuelven importantes no solo en lo social, sino también en lo político y en lo económico. Su tesis principal es que las migraciones dependen de los atributos de las regiones de origen y de destino, de la distancia y de la ubicación espacial. Parte de la premisa de que la principal causa de la migración es la maximización de ingresos, por lo que considera que si los ingresos de las diferentes regiones son homogéneos, las migraciones deberían ser muy bajas o nulas.

Para hacer uso de este modelo gravitacional, Galvis tuvo en cuenta: la población de origen y la de destino, el porcentaje de la población urbana en la región de origen, la distancia y el cuadrado de distancia, la variable del ingreso real, la diferencia del ingreso per cápita y la

variable espacial. Este modelo sostiene que el tamaño de las regiones, es una de las formas directas de las que depende la movilidad interregional, porque las regiones más pobladas atraen más migrantes. Y una forma inversa es la distancia, porque las personas buscan migrar a lugares que estén menos lejos de su lugar de origen, porque se considera que a mayor distancia pueden encontrarse más diferencias en cuanto a las costumbres y en cuanto a la cultura en general (Galvis, 2002).

En este estudio de Galvis, Bogotá aparece como la ciudad con migración positiva más alta, es decir, es la ciudad a la que llegan más migrantes. Un dato de nuestro interés es encontrar que así como “para diez de los departamentos colombianos Bogotá es el principal destino preferido por los migrantes y para otros diez, es el segundo destino. Solamente para los departamentos de la costa Caribe Bogotá aparece en una quinta posición en términos de la ordenación de los principales destinos de la población que emigra” (Galvis, 2002. P. 111). Si nos basáramos en esta perspectiva gravitacional, explicaríamos esto argumentando que los habitantes de la costa caribe y del departamento de Córdoba les es más fácil migrar a Antioquia y especialmente a Medellín, porque es una ciudad grande y con muchas oportunidades a nivel laboral y académico, y es dos veces más cerca que Bogotá.² En este sentido se podría justificar las migraciones que se han venido dando de Córdoba al departamento de Antioquia.

García (2013) hace un aporte a la investigación sobre el fenómeno de la migración interregional, a través de la teoría de redes. Desarrolla los conceptos de esta teoría (grafo o, nodos aristas, link), presenta los elementos de la teoría de juegos cooperativos (juego de

² La distancia que hay de Córdoba a Bogotá es de 771,9 km, mientras que la distancia de Córdoba a Medellín es de 384,9 km

utilidad, valor de coalición), muestra dos agentes: los migrantes y las comunidades receptoras, y presenta unos patrones que determinan la estabilidad o eficiencia de las redes sociales que se tejen en el fenómeno de la migración. Para este autor un agente decide salir de su lugar de origen, pero antes de hacerlo tiene en cuenta la información que ha recibido acerca de los posibles lugares de destino, para ello hace uso de las referencias que le dan las personas que ya han migrado, lo que le permite identificar en qué lugares hay colonias ya establecidas, y que lugares son adecuados para iniciar una nueva vida. En este sentido el autor dice que “los migrantes obtienen utilidad de sus conexiones directas o indirectas” (García, 2013.P. 348).

Antioquia es de mucha importancia en el tema de la migración colombiana, se destaca por ser uno de los departamentos que expulsa más migrantes a nivel internacional, al igual que muchos otros departamentos del eje cafetero. Como lo resalta María Roció Bedoya (2015) también es una de las zonas que recibe más migrantes de otras regiones y departamentos del país. Hay estudios que muestran como la movilidad a nivel intrarregional es bastante significativa, sobre todo teniendo en cuenta la migración de los pueblos antioqueños a Medellín.

Migración intrarregional

En algunos estudios sobre la migración intrarregional, específicamente en la región antioqueña, nos permiten ver por qué ciudades como Medellín se vuelve centros atractivos no solo para los pueblos de esa misma región, sino también de regiones cercanas. Sandra Ramírez muestra que desde 1930 los adelantos de la industria y los proyectos de infraestructura, fueron el principal motor para que los pueblerinos antioqueños migraran a Medellín. Con todos sus avances a nivel urbano, esta ciudad se presentaba como un

escenario atractivo para los pueblerinos quienes son como dice Eliseo Reclus (citado por Ramírez, 2011) “un grupo étnico notable por su salud, su vigor, su inteligencia y su aptitud para los negocios. Ninguna otra porción de la nacionalidad colombiana ha aumentado con tanta rapidez (...) más emprendedores que sus vecinos, emigran por centenares; los hombres se casan jóvenes y van enseguida a roturar algún terreno lejano; no hay una sola población de la Republica en donde no se vean sus tenderos.”

En 1905-1950 Medellín pasa de ser un pueblo para convertirse en una ciudad. La migración de los pueblerinos permitió no solo el crecimiento demográfico, sino también la creación de industrias y empresas importantes a nivel nacional.³Para estos migrantes la ciudad significaba progreso, desarrollo y ascenso social, era un lugar donde se ejercía la profesión y donde se conformaba su propia familia y solo iban al pueblo a visitar a sus familiares en tiempo de vacaciones ((Ramírez, 2011).

Ramírez y León hacen referencia al crecimiento demográfico en Medellín en el siglo XX, y su relación con la migración de pueblos antioqueños de cinco subregiones específicas; suroeste, oriente, norte, noreste y occidente. Sustentan que las principales causas de la migración de estos pueblos, están asociadas a motivaciones económicas, (empleo y negocios) de educación y políticas. Dejando de lado el desplazamiento forzado, porque, aunque es un fenómeno importante en esta región, en su tesis, estos estudios no son preponderantes porque no hay evidencias empíricas que muestren que las migraciones por causa de la violencia, hayan representado un porcentaje significativo en el crecimiento de la ciudad. (Ramírez & León, 2014.)

³ Postobón, Leonisa, Argos, Productos Familia, Solla, Nacional de Chocolates, Mesacé, Éxito, El Colombiano y Colanta son empresas que fueron creadas en Medellín, por empresarios que eran de pueblos antioqueños.

La urbanización de Medellín atrajo a las personas de los pueblos antioqueños, porque esta ciudad se convirtió en una oportunidad para satisfacer necesidades económicas; por las fuentes de empleo que había debido a la demanda de la industria y del sector inmobiliario: La urbanización trajo con ella propuestas de nuevas carreteras, barrios, universidades y aeropuerto. Esto también permitió que los jóvenes de estratos medios en su mayoría fueran a estudiar a Medellín, y otros fueran con interés más político y de negocio. (Ramírez, 2011)

La migración en Colombia ha estado asociada a la violencia; pero en este trabajo los autores sustentan que en este departamento las zonas afectadas por la violencia, fueron zonas periféricas como es el caso de Urabá, Bajo Cauca, Nordeste y Magdalena Medio. Y que las otras sub- regiones del departamento (que son la mayoría) migraban a Medellín por otros motivos (Ramírez, & León 2014.).

El interés de estos autores está en marcado en las causas (motivos) y consecuencias de la migración de pueblerinos antioqueños a Medellín, en donde las causas son de tipo económico, político y académico. Y su discusión gira en torno a demostrar que estas son las causas principales del fenómeno, en este sentido también se afirma que este tipo de migración permitió el desarrollo y crecimiento de Medellín, dejando en un segundo plano la migración por causa de la violencia.

Migración Intraurbana

Para culminar con este primer eje, presentamos de manera rápida los debates que se dan en el tema de la migración urbana o Intraurbana. Ruiz presenta un trabajo acerca de las configuraciones y la reconfiguración de la identidad de los habitantes de Medellín, teniendo en cuenta los conflictos urbanos y la movilidad intraurbana que estos conflictos

produjeron. Para él, la causa principal de la cultura de violencia de los colombianos y en especial de los habitantes de Medellín, está ligada a la necesidad de buscar calidad de vida y de tener relaciones sociales estables; por tal razón, para enfrentar el problema de la violencia en Medellín y la migración Intraurbana, se debe hacer un proyecto que dé verdaderas garantías sociales a los ciudadanos, en donde la seguridad no solo esté ligada al progreso y al desarrollo, sino que también dé cuenta de un pacto social democrático (Ruiz, 2006).

Ávila por su parte abre otro tipo de discusión en cuanto a la migración que se da en lo urbano, ya no relacionado con temas de violencia sino con la Periurbanización. Este fenómeno se presenta al crecer las ciudades, porque se van extendiendo hasta ocupar las zonas rurales cercanas a la ciudad. Esto trae como consecuencia la desaparición del espacio rural tradicional, en donde la agricultura es el centro, y a su alrededor se tejen costumbres propias del campesino. Aunque otros piensan que este fenómeno por el contrario permite incluir al campo en los procesos de modernización, y en este sentido le da protagonismo a lo rural (Ávila, 2009).

3.2 Migración voluntaria y migración involuntaria

Este segundo eje muestra estudios que se centran en las motivaciones de los migrantes. Jennifer Granados en su tesis de maestría en desarrollo rural, clasifica la migración interna en migración de tipo voluntaria, y migración involuntaria o situación forzada. Para esta autora, las migraciones de tipo voluntarias en Colombia son aquellas que se dan por razones económicas, de educación, sentimentales o por mejorar la calidad de vida. Mientras

que las de tipo involuntario, se dan por violencia, persecución, amenazas, asesinatos, inundaciones, avalanchas y terremotos (Granados, 2010.).

Migración voluntaria

Banguero (2013) tiene como objetivo presentar un análisis general del fenómeno de la migración en Colombia. Parte de reconocer el fenómeno como un proceso de transferencia de recursos de la zona rural a la zona urbana, o como un fenómeno de equilibrio en términos económicos; porque las personas que no producen en el campo, tienen la opción de trabajar en las grandes ciudades. Aunque sostiene que las personas que migran de zonas rurales son las que tienen mayor potencial para innovar, en este sentido el campo queda en desventaja con relación a la ciudad, porque se le fugan recursos humanos que pueden aportar a su desarrollo. Aunque en la ciudad también hay consecuencias, porque la migración hace que se incremente el desempleo, debido a que el sector industrial de la ciudad no absorbe toda la mano de obra que viene del campo, ocasionando así la migración internacional.

Finalmente el autor habla de algunos indicadores de salud, por ejemplo la mortalidad y la fecundidad, para el primero el fenómeno de la migración es positivo, porque permite que las personas tengan acceso a muchos servicios que en el campo no tenían, lo cual posibilita que el indicador de la mortalidad disminuya, pero en cuanto a la fecundidad la migración tiene un impacto negativo porque las personas que migran sobre todo a nivel internacional, ya no tienen como prioridad la reproducción.(Banguero, 2013.)

Migración involuntaria o forzada

Las discusiones que se han generado recientemente en cuanto al tema de la migración forzada, está más ligada al reconocimiento de los derechos de este colectivo, por parte del

estado nacional y organizaciones internacionales. Posada presenta un debate sobre las categorías jurídicas de “desplazamiento forzado” y "refugiados", sustenta que éstas no han sido creadas para ofrecer protección a las víctimas del desplazamiento, sino que son utilizadas como un medio para contener las migraciones no deseadas por los Estados (Posada, 2009)

El primer argumento que sustenta esta tesis es que son los mismos Estados los que deciden a quien le dan estatus de refugiado, en este sentido esta categoría ayuda más a reforzar el control de la entrada de los migrantes, que la preocupación de satisfacer las necesidades que éstos tienen.⁴ El segundo muestra como desde el marco internacional, se hace una diferencia entre refugiado que es internacional, y desplazado forzado que es interno o nacional. Esta diferencia deja sin oportunidades a aquellos desplazados internos a los cuales le son violados los derechos por el mismo Estado, y que requieren protección internacional. Esto también evita la migración no deseada; esto produce un tercer elemento y es la soberanía de los Estados ante el sistema global de migración. En este sentido se hace necesario revisar dichas categorías jurídicas, para dar más preponderancia a la protección de los desplazados, que garantías a los Estados para evadir responsabilidades nacionales o internacionales.

Otra de las demandas que existen en cuanto al reconocimiento de derechos de los desplazados, es el desplazamiento intraurbano; si bien en este desplazamiento las personas no salen de su lugar de origen, si se ven obligados a dejar sus barrios por protección a sus vidas. Reconocer este fenómeno legalmente como desplazamiento forzado; permite que las

⁴ Los migrantes que no tienen un estatus de refugiado, los Estados no están obligados a recibirlos, por lo tanto no tienen compromiso de ningún tipo, por lo que se puede decir que esta categoría ayuda a controlar por parte de los Estados la migración que estos no desean.

víctimas tengan garantías para superar dicho desarraigo y se pueda romper el ciclo de victimización a través de políticas públicas (Sánchez, 2013).

Por otro lado existen otras discusiones que están más relacionadas con la vida cotidiana de las personas desplazadas, y de la forma como rehacen sus vidas en otro municipio, departamento, región o país diferentes al de origen. Para Riaño y Colorado “el miedo” ha sido un sentimiento estructurante de los procesos sociales, y culturales de los colombianos que han padecido el desplazamiento forzado, tanto para los que han emigrado a nivel del contexto nacional, como los que se han refugiado en otros países(Riaño, P., y Colorado, M. (2007) Los autores de este estudio analizan este fenómeno a través de un estudio etnográfico y Hacen uso de la fenomenología; dan cuenta de las narrativas de los desplazados, asociadas al sentimiento de inseguridad, ansiedad y esperanza.

Otros autores por su parte enmarcan la discusión en la necesidad de crear una nueva teoría de la migración. Por diversas razones; hay autores que consideran que se debe hacer una nueva teoría porque las categorías de migración voluntaria y desplazamiento forzado se han agotado, debido a que este fenómeno tiene otras facetas, que requieren que estas categorías sean analizadas de manera conjunta. Las migraciones transfronterizas muestran unos matices que entrelazan razones de tipo económico (voluntarias) pero, también de desplazamiento forzada (involuntario) y refugiado (González, 2015).

Investigaciones como “La migración- desplazamiento- asilo” trae el debate de ver la migración no solo desde el punto de vista humanitario, sino que hacen un llamado a verlo como un problema político y sociocultural. Naranjo propone superar el dualismo existente a nivel teórico y metodológico, entre migración y tipos de posicionamiento de los migrantes. Es por ello que la autora hace una crítica a las categorías que existen hoy para estudiar el

fenómeno de la migración (voluntario-forzado, económico-político, nacional-internacional) y propone las categorías de “orden nacional de las cosas” y “orden fronterizo de las cosas” para establecer una relación entre migración y frontera. El objeto de su estudio está definido como “la migración – desplazamiento –asilo”, con este enfoque la autora busca superar esta dualidad, que no permite hacer una crítica a nivel científico y sociológico (Naranjo, 2015).

Sustenta que las migraciones tienen muchas causas y es difícil separar unas de otras, y que estas se relacionan con lo político, económico, y con lo sociocultural; teniendo en cuenta que son los Estados débiles o fallidos los principales causantes de dicho fenómeno. Las personas huyen no solo por violencia en el contexto armado, sino por el empobrecimiento, también por la violación de los derechos humano(al derecho a la vida, la seguridad entre otros). En este sentido el conflicto, la migración forzada y la acción humanitaria tienen relación con la economía política del cambio global. Es por ello que se hace necesario una teoría emergente, que pueda ser usada para darle solución no solo al desplazamiento como tal, sino a las condiciones y circunstancias que los producen (Naranjo, 2015).

Catles (2010) por su parte dice que la academia tiene dificultad para hacer una teoría de alcance medio, Para el autor se hace necesario superar esa percepción dominante en la actualidad de considerar la migración como un problema, y propone comprender la migración internacional o global como un proceso de transformación social, vinculándolo a las teorías de cambio social. Entre los obstáculos para la construcción de una teoría de alcance medio el autor enuncia: el sesgo sedentario, la interdisciplinariedad, la fragmentación en base a criterios espaciales o funcionales, la proximidad con las agendas políticas y burocráticas, el sesgo del país receptor, el aislamiento de los estudios

migratorios en las tendencias más amplia de la teoría social contemporánea, y la complejidad y diversidad de las experiencias migratorias. El reto es superar dichos obstáculos y poder construir a partir de las grandes teorías, una teoría interdisciplinar de alcance medio.

A esta alternativa se le suman propuestas como las de David Harvey, geógrafo marxista, que presenta un enfoque histórico estructural. El debate gira en torno a la necesidad de entender el fenómeno migratorio desde diferentes perspectivas analíticas y metodológicas. Debido a la complejidad del proceso, y de lo insuficiente que puede ser un enfoque en particular para el estudio del fenómeno en la actualidad; ya sea estructural funcionalista (o enfoque estadístico), de las ciencias económicas neoclásicas, o tipologías comprensivas (Yépez & Gachet, 2014).

3.3 Migración y cultura

Nuestro interés va más allá de estudiar las causas y las consecuencia de la migración de doctrineros a la ciudad de Medellín, esta investigación está interesada en la vida cotidiana de los migrantes y en los proceso que viven en un contexto diferente a su cultura, es por ello que traemos un tercer eje de discusión que ha sido menos explorado.

Los estudios de Darío Blanco e Irene Vélez, dan cuenta de algunos debates que se vienen dando en relación al fenómeno de la migración y los efectos sobre la cultura. Blanco supera el enfoque clásico de atracción expulsión, y se centra en un patrón de identidad cultural y cercanía geográfica. Para Blanco (2014) la migración es un fenómeno que está directamente ligado a lo cultural, en donde están en juego el arraigo y la pertenencia a un territorio pero al mismo tiempo hay movilidad. Se centra en las relaciones de redes que se

tejen entre migrantes, a través de la formación de colonias en la ciudad de personas de los pueblos, utiliza el “sistema migratorio antioqueño” como medio para estudiar la interacción de estos dos sistemas. Este autor hace una relación del código emigrar/permanecer; el cual da cuenta de progreso o éxito que ofrece la ciudad, y de la continuidad de la precariedad en el campo.

Blanco (2014) se preocupan por establecer esta diferenciación entre migrar y no migrar, para luego centrarse en estudiar las interacciones que mantienen los migrantes con los pueblos de origen. Esta investigación aporta mucho a nuestro trabajo en la medida que enfatiza esas relaciones culturales entre dos sistemas distintos, porque si bien el autor estudia la cultura de una región, (la región antioqueña) establece unas diferencias entre pueblerinos que migran a la ciudad y pueblerinos que no migran.

Blanco desarrolla el tema de la identidad cultural de la región antioqueña, pero se basa en la diferencia que existe en la cultura antioqueña; por un lado en las personas del campo, es decir los habitantes de los pueblos, y por otro en las personas de la ciudad o sea los que viven en Medellín. Blanco intenta dar cuenta de cómo es la relación de estos dos sistemas, que si bien pertenecen a la misma cultura tiene diferentes costumbre teniendo en cuenta sus contextos. (Blanco, 2014)

Para comprender este fenómeno el autor hace uso de la teoría de los sistemas de Luhmann, donde utiliza el concepto de entorno, como lo referido al campo, y el sistema, haciendo referencia a la ciudad. También utiliza el concepto de comunicación. “El efecto de la comunicación es cambiar, transformar el mundo, el sentido, a partir de un elemento que se ve muy constreñido al interior de un sistema” (Blanco, 2014. P.305). Blanco considera que el elemento que constriñe o que obliga a las personas de los pueblos antioqueños a salir de su entorno es de tipo económico. El “sistema migratorio antioqueño” da cuenta de todos los

migrantes de estos pueblos que viven en Medellín, estaría conformado por estructuras articuladoras sistema-entorno y reductoras de complejidad correspondientes a asociaciones de migrantes y colonias que, a su vez, son estructuras que apoyan el acto migratorio y movilizan las redes para ayudar a los pueblos de origen. (Blanco, 2014.)

Las estructuras permiten la llegada, la ubicación del inmigrante y la consecución de trabajos”. (Blanco, 2014. P. 324) En esta interacción se da no solo movilidad de personas, sino también de información, de remesas y de elementos simbólicos. El entorno del sistema hace referencia a las provincias antioqueñas, se caracteriza por “un modelo extractivo de las periferias por el centro, en el que predomina la iniquidad en la forma de riqueza en unas ínfimas manos, en conjunto con miseria y pobreza generalizada.”(Blanco, 2014. P. 324)

Cuando una persona sale de su lugar nativo se genera una ruptura, es una sensación de abandono, de huida, que solo se puede soportar a través de algunas estructuras que pueden de algún modo tranquilizar la consciencia del que migra. Las redes, colonias, remesas y regalos o don, hacen parte de esas estructuras. (Blanco, 2014.) Los regalos son el centro de la interacción con el lugar de origen, en semana santa, fiestas patronales y fin de año los migrantes llevan regalos, como una forma de devolver algo a su territorio por haberlo abandonado; los no migrantes los reciben y hacen una lectura a partir de ahí, las personas que llevan muchos regalos son considerados como prósperos, y ahí la experiencia migratoria es exitosa, y por ende valió la pena abandonar al pueblo; pero aquellos que no llevan regalos son tenidos como fracasados. (Blanco, 2014.)

Blanco nos permite tener un punto de partida en cuanto a las herramientas metodológicas y teóricas, por cuanto desarrolla un esquema a través de la teoría de sistemas de Luhmann, en donde muestra la interacción de dos sistemas culturales distintos. A pesar de que el trabajo de Blanco nos da muchos aportes a esta investigación, también se dejan ver los

puntos de diferencia, por un lado, porque el trabajo de Blanco tiene como propósito desentrañar las lógicas de la movilidad poblacional, teniendo en cuenta la interrelación entre los migrantes y el lugar de origen. Mientras que nuestro interés está en marcado en comprender los procesos de re-significación que se dan en la cultura costeña, a partir de esa relación que se tiene con otra cultura como es la cultura antioqueña.

Por otro lado Irene Vélez (2013) desde una perspectiva más crítica; donde presenta la migración de grupos étnicos, como un fenómeno que acaba con la cultura de los pueblos de origen. En primer lugar porque estas migraciones han sido por desplazamiento forzado, las personas llegan al lugar de destino sin planearlo, y son obligados a ingresar a un sistema que según la autora, los obliga a dejar sus costumbres y tradiciones. En segundo lugar porque los indígenas no pueden tener relación con su lugar de origen, no hacen visitas de ida y vuelta, como sucede en migraciones voluntarias y de mestizos. Esta autora plantea un fracaso del multiculturalismo en Colombia, porque considera que en Colombia existen algunas ambigüedades; por un lado la constitución de 1991 declara a Colombia como un país multicultural, donde se acentúa el respeto por la diferencia cultural y de la consonancia del estado colombiano en defensa de ésta, pero por otro lado el indígena en condición de desplazado es tratado de forma homogénea con el resto de los ciudadanos, ignorando su cultura, tradiciones y costumbres. El indígena sufre violencia porque lo sacan de sus tierras y le quitan con ello su estilo de vida, sus relaciones sociales cambian; en la ciudad el indígena es obligado a ingresar a un sistema laboral que es ajeno a sus costumbre, a esto se le agrega que su condición como trabajador en comparación con otros sujetos es de subalternidad. Es por ello que se abre la discusión, si es necesario darle condiciones de indígenas y garantías no solo en sus resguardos sino también en la ciudad.

Como se deja ver la autora muestra la migración por desplazamiento forzado, por parte de los indígenas como un problema de aculturación, pérdida de identidad y desarraigo. El interés de nuestro trabajo está enfocado en esta discusión, en la medida que estudia esos cambios que se dan en los estilos de vida de los migrantes y sus efectos sobre la cultura de origen. Pero no viendo el fenómeno en perspectiva negativa o positiva, sino que lo que se intenta, es dar cuenta de los procesos de adaptación, para poder comprender como se da la re-significación cultural a partir de la migración. Conocer cuáles son los procesos de re-significación de la cultura costeña- sinuana que se han venido construyendo a partir de la migración de doctrineros a Medellín.

4- El problema de investigación

La Doctrina, corregimiento del municipio de Lorica en el departamento de Córdoba. Fue Refundado por Joseph Cristóbal en 1710 (Fals, 2002. p. 44B). Está ubicado en el extremo norte del municipio de Lorica, en la margen derecha del Rio Sinú. Al norte limita con el municipio de San Bernardo del Viento, zona de ciénagas y manglares, al sur con el corregimiento de Santa Lucia, y la serranía de San Jerónimo, al este con el municipio de San Antero, y al oeste con el corregimiento de Las Camorras. Es un terreno con una extensión de 62.78 km² y una población de 5.286 habitantes (Duarte, Arteaga, Martínez, & Duarte S.f).

La Doctrina es reconocida a nivel nacional y departamental por su ganadería y por el distrito de riego para la producción de arroz. Este distrito empezó a operar desde los años 70 y cuenta con infraestructura para cubrir 3.520 hectáreas; la Doctrina cuenta con 2.144 hectáreas cultivables, de éstas 295 están cultivadas en palma de aceite, 210 son de palma

en producción y 85 en desarrollo. La palma es explotada por 24 productores que conforman la Asociación de Palmicultores de La Doctrina (ASOPALDOC). Cuenta con 850 hectáreas sembradas en arroz por 138 agricultores que alcanzan una producción promedio anual de cinco ton/ha (Federación de palmicultores.2012). En los últimos años también ha entrado a jugar un papel importante la piscicultura (Oviedo, Puerta, Atencio & Pardo. 2012.).

A pesar de todo el potencial agropecuario que tiene este territorio, es notable la migración, particularmente de jóvenes y mujeres, que buscan empleos y diferentes oportunidades en diversos lugares del país, entre ellos la ciudad de Medellín. Esta investigación se pregunta por el sentido que le dan los doctrineros a su migración a Medellín, y las diferentes maneras en que estos se insertan en el medio urbano, tomando como elemento central las resignificaciones culturales que experimentan al encontrarse con una cultura diferente.

Garcés ha planteado que la cultura sinuana se caracteriza por una construcción de “hombre apegado a la tierra, mandón en su casa, que sabe distinguir entre la fiesta y el compromiso, que posee una cosmovisión que fluctúa entre lo mítico y lo real, y que, guiado por la generosidad ictiófaga del río y la fertilidad del suelo, no lo acosan preocupaciones mayores que las de subsistencia” (Garcés.1998. pag11). Si bien se trata de una generalización que merece mayor escrutinio, como punto de partida nos permite preguntarnos qué sucede cuando personas que hacen parte de esta cultura costeña sinuana migran a Medellín, y se encuentran con referentes culturales urbanos y “paisas”. Por ello también se hace necesario estudiar el concepto de cultura y definir cuáles son los elementos teóricos que nos pueden ayudar a comprender este fenómeno.

Cuando una persona migra lo hace por muchas razones; buscando empleo, una mejor educación, por razones familiares o por desplazamiento forzado. Si bien cada situación le

impone retos muy diferentes, en todos los casos las personas llegan con su propio acervo cultural a un lugar diferente, enfrentándose a situaciones en las cuales muchas de sus costumbres, hábitos, creencias y formas de “darle sentido” al mundo que los rodea se pueden ver explicitadas, cuestionadas o re-significadas. En este sentido las migraciones interregionales, como las de doctrineros a Medellín, representan un caso privilegiado para observar procesos de confrontación, ruptura o ajuste culturales. Esta investigación busca aportar a las discusiones sobre migraciones colombianas internas, específicamente a las migraciones interregionales, centrándose en debates sobre la pluri-etnicidad y lo pluricultural, a través del caso particular de la migración de doctrinero a Medellín.

5- Objetivo

5.1 Objetivo general: Comprender el fenómeno de la migración de doctrineros y los procesos de re-significación de la cultural caribeña – sinuana; a partir de la migración de doctrineros a la ciudad de Medellín. A través de la identificación del emigrante doctrinero, su paso del campo a la ciudad, y su relación con su lugar de origen.

5.2 Objetivos específicos:

- 1- Conocer el contexto socioeconómico y cultural del doctrinero que migra.
- 2- Conocer las rutinas y rituales tanto cotidianos como extra-cotidianos que han adquirido los migrantes doctrineros que migran a Medellín.
- 3- Identificar los cambios en los estilos de vida de los migrantes doctrineros, que han repercutido en la cultura costeña- sinuana.

6- Referentes Teóricos

¿Cuáles son los procesos de re-significación de la cultura costeña- sinuana que se han venido construyendo a partir de la migración de doctrineros a Medellín? ¿Qué referentes teóricos nos ayudan a abordar esta pregunta?

Corrientes diferentes en cuanto al pensamiento social, ha llevado a mirar el concepto de cultura de manera divergente. Desde tradiciones más ortodoxas y naturalistas; donde se da total relevancia a las leyes, a las generalizaciones y a las deducciones, tales como el funcionalismo, el marxismo y el estructuralismo, en donde la cultura es concebida como externa al individuo. Según estas tradiciones la posición de los individuos dentro de las estructuras sociales determinaba sus acciones, y se transmite a través de la socialización. En contraposición a estas corrientes ortodoxas, surgen teorías que pone el acento en el sujeto y métodos hermenéuticos. Estas posturas van a permitir la comprensión e interpretación de la cultura, ya no desde las normas impuestas desde lo exterior, sino a través de los signos y del discurso. De donde surge un sin número de corrientes; como el interaccionismo simbólico, fenomenología, teoría crítica de Frankfurt entre otros (Giddens, 1995)

Posturas más dinámicas permite ver la cultura ya no solo, desde lo general, o por el contrario desde lo individual o del sujeto, sino como un dualismo entre acción y estructura. En donde reconocen el giro lingüístico, pero al mismo tiempo reconoce que la sociedad no es una creación de sujetos individuales. Dentro de los autores de esta postura esta Giddens, quien critica las teorías estructuralistas porque solo se centran en la explicación de los fenómenos sociales. Sin embargo tampoco está de acuerdo con las corrientes de la acción o

de la praxis, porque tienden a fortalecer el relativismo cultural. Giddens considera que el que hacer social se debe centrar en la reelaboración de conceptos sobre el ser y el hacer del hombre, sobre la reproducción social y la transformación social. Este objetivo se puede lograr a través de la comprensión de las prácticas sociales, las cuales dan cuenta tanto del sujeto como del objeto social, es por ello que afirma que: “La estructuración de instituciones se pueden comprender por referencia a actividades sociales que “se estiran” por amplios segmentos de espacio- tiempo” (Giddens, 1995. P.22).

Para comprender esos procesos de construcción de significados culturales por parte de los doctrineros que viven en Medellín, partimos del concepto de cultura que es construido por los sujetos en tanto éstos le dan significados y sentido a sus prácticas, pero partiendo también de las condiciones que tienen a su alrededor que actúan como reglas y como recursos.

La teoría de Anthony Giddens y de Pierre Bourdieu nos da elementos teóricos que nos permiten un acercamiento más relacional a fenómenos como la migración y la cultura. Con la teoría de estructuración Giddens cuestiona la rigidez con la que se han pensado las grandes dicotomías fundantes de las ciencias sociales, acción/estructura u objetivo/subjetivo, individuo/sociedad y micro/macro. Plantea que tanto el estructural funcionalismo como las tradiciones de la comprensión caían en una mirada estática y determinista de estas dicotomías. Los primeros delegaban toda la responsabilidad de lo cultura a la estructura, en tanto el sujeto es pasivo y es condicionado desde a fuera por esas estructuras preestablecidas. Los segundos, en el otro extremo, le otorgaban toda la responsabilidad a la acción de los sujetos partiendo de los significados que ellos le dan a sus prácticas. Para Giddens el concepto de cultura parte de una postura más dinámica, en

donde la praxis y la estructura no se pueden estudiar por separado, teniendo en cuenta que para él, las estructuras vienen hacer prácticas repetidas y ordenadas en un tiempo determinado. Todo este proceso de negociación que va permitiendo la reproducción de relaciones sociales, Giddens lo llama estructuración. Este autor le da un papel preponderante a la agencia de los sujetos, en tanto estos de algún modo también pueden posibilitar cambios estructurales, y parte de reconocer que:

“Las actividades humanas sociales, como ciertos sucesos de la naturaleza que se auto-reproducen son recursivas. Equivale a decir que actores sociales no les dan nacimiento sino que las recrean de continuo a través de los mismos medios por los cuales ellos se expresan en tanto actores. En sus actividades, y por ellas, los agentes reproducen las condiciones que hacen posible esas actividades”. (Giddens. 2011.

Pág. 18.)

La cultura es un tejido social que se construye, por lo tanto la cultura caribeña y la cultura antioqueña han sido construcciones sociales que se han ido produciendo y reproduciendo. La pregunta que uno se hace es, cuando hay dos culturas como la caribeña y la antioqueña que se interrelacionan entre si ¿cómo ocurre esta producción y reproducción de la cultura, en el escenario de la migración de un región a otra?

la teoría de Pierre Bourdieu presenta la estructura partiendo de la conformación de las clases sociales, de los gustos y prácticas que se van estructurando en medio de ellas, para finalmente mostrar, de manera similar a Giddens, que hay una estructura estructurante, que se transforma por medio de un proceso que implica ciertas decisiones de los sujetos, y en donde las costumbre, tradiciones y prácticas sociales muestran regularidades que se convierten en regla, pero estas reglas son maleables; con el tiempo van tomando otros significados y esto permite que las estructura se modifique y se re-signifique.

Para poder dar cuenta de la migración de doctrineros y los procesos de re-significación de la cultura costeña- sinuana, tomamos de Anthony Giddens algunos conceptos fundamentales que nos dan elementos para lograrlo, tales como; la estructura, el sistema, la estructuración y la cultura. **La estructura** son “reglas y recursos, o conjunto de relaciones de transformación que se organizan como propiedad de sistemas sociales. (Giddens, 2011. P. 61). El **Sistema** son “relaciones producidas entre actores o colectividades, organizadas como prácticas sociales regulares” (Giddens, 2011. P. 61) la **estructuración** que son las “condiciones que gobiernan la continuidad o transmutación de estructuras y, en consecuencia, la reproducción de sistemas sociales”. (Giddens, 2011. P. 61) Estos conceptos nos permite ver las costumbres, los significados, el lenguaje, los códigos, los símbolos y los valores de estas dos culturas (costeña y antioqueña) como un conjunto de reglas y a la vez de recursos que posibilitan la reproducción de la cultura, porque cuando estas dos culturas interactúan permiten que se construyan o se formen nuevas reglas y a su vez nuevos recursos.

Esta interacción entre estos dos sistemas distintos en principio puede producir asombro y confusión, Giddens no ignora esta situación, por lo que dice que “Toda **cultura** tiene sus propias pautas de comportamiento, que resultan extrañas para aquellos que proceden de otro ámbito cultural” (...) Casi todas las actividades cotidianas parecerán extrañas si se describen fuera de contexto (Giddens, 2000. P. 6).

El concepto de **habitus** de Bourdieu también es de mucha utilidad para este análisis porque nos permite comprender el proceso de re- significación de la cultura a través de los estilos de vida que muestran los migrantes doctrineros. Este autor define el habitus como una estructura estructurante, porque organiza las prácticas y las percepciones del mundo social.

Los distintos habitus se presentan como unas configuraciones sistemáticas de propiedades que expresan las diferencias objetivamente inscritas en las condiciones de existencia bajo la forma de sistemas diferenciales que, percibidas por unos agentes dotados de los necesarios esquemas de percepción y de apreciación para descubrir, interpretar y evaluar en ellos las características pertinentes, funcionan como unos estilos de vida (Bourdieu, 2002, P. 170)

7- Diseño Metodológico

Para comprender el fenómeno de la migración de La Doctrina y los procesos de resignificación de la cultura costeña sinuana, realizamos un estudio de los migrantes del corregimiento de La Doctrina que están en la ciudad de Medellín. La vida cotidiana de los migrantes doctrineros que viven en Medellín es el escenario donde se dan las transacciones entre la cultura costeña y la cultura antioqueña, que pueden ser en un inicio dos sistemas totalmente diferentes, con costumbres, prácticas y estilos de vida opuestas. Teniendo en cuenta que La Doctrina es un corregimiento rural, de costumbres campesinas y agrarias, y que hace parte de la región Caribe, mientras que Medellín es una ciudad totalmente urbanizada, con dinámicas propias de la ciudad y proveniente de la región antioqueña.

A través de la etnografía (observación, registro fotográfico y diarios de campo) se pudo observar las rutinas y rituales cotidianos y extra-cotidianos de los migrantes doctrineros, los cuales nos dan cuenta del habitus y de las principales estructuras sociales que se han ido construyendo a través de la agencia del sujeto doctrinero.

Las entrevistas semi-estructuradas e historias de vidas, nos permitieron observar con más detalle, el espacio social, el capital económico y cultural de un doctrinero, sus condiciones

en el lugar de origen, para luego comprender las nuevas condiciones sociales que se presentan en el lugar de destino. Las entrevistas se realizaron tanto en los migrantes de La Doctrina que viven en Medellín, como a algunos de La Doctrina que han vivido la experiencia de migrar a esta ciudad, o que tienen familiares que han vivido o viven en Medellín. Finalmente con los datos obtenidos podemos comprender como estos habitus que se comportan como estructura – estructurante van a permitir que la cultura sinuana tenga nuevos significados, nuevos valores, nuevos códigos para los migrantes doctrineros, que son incorporados y se pueden observar a través de sus estilos de vida; en lo laboral, religioso, familiar y social, los cuales también se van a ver reflejados en el lugar de origen. Para determinar la dimensión de la migración de doctrineros a Medellín, se hizo necesario aplicar una encuesta de los hogares del corregimiento de la Doctrina. A través de este instrumento pudimos conocer un porcentaje aproximado de las personas que migran, los lugares de destinos más recurrentes, el porcentaje de la población que migra a Medellín y algunos detalles demográficos de interés.

Para comprender el fenómeno de la migración de los doctrineros a Medellín, hemos dividido el estudio en 5 partes, que van de lo general a lo particular. La primera parte da cuenta de la dimensión y de las características generales de la migración doctrinera, vista desde la Doctrina. La segunda presenta los factores que causaron la migración de los doctrineros. La tercera describe las trayectorias migratorias de los doctrineros. La cuarta se centra en la migración de doctrineros a Medellín y en los procesos de re-significación de la cultura costeña –sinuana. Finalmente se habla acerca de las transformaciones sociales, económicas y culturales en La Doctrina a partir de la migración hacia Medellín.

8- Dimensión y características generales de la migración doctrinera, vista desde La Doctrina.

Este trabajo se centra en estudiar la vida cotidiana de los migrantes doctrineros que están en Medellín, sin embargo para conocer la dimensión de este fenómeno fue necesario hacer una encuesta en la Doctrina. Es muy difícil determinar el porcentaje de personas de la Doctrina que viven en Medellín, porque estos se hallan dispersos por la ciudad. Por esta razón consideré que era pertinente hacer una encuesta de hogares doctrineros para conocer en primer lugar la dimensión de la migración a nivel general, y desde allí poder ver con más claridad la migración específica a Medellín. Se tomó una muestra del 25% de los hogares, equivalente a 112 de 448 casas, sin contar los establecimientos comerciales; cantinas, tiendas, entre otros. Las preguntas eran sobre los miembros de la familia que habían migrado; su nivel educativo, campo laboral, lugar donde reside el migrante, remesas o apoyo económico a la familia que está en La Doctrina.

Los resultados de la encuesta nos dejan ver que el porcentaje de migración de doctrineros es muy alta, el 76% de los hogares encuestados tiene miembros de la familia por fuera del corregimiento. Lo que quiere decir que por cada 10 hogares, 7 o 8 de estos, tiene familiares que no residen en La Doctrina por causa de la migración. También se observa que es marginalmente mayor el número de mujeres que migran en comparación con los hombres (50.2% de mujeres y 49.8% de hombres). Lo que muestra que la diferencia entre la migración de hombre y mujeres es muy mínima. La información encontrada también nos muestra que los campos laborales de migrantes doctrineros están focalizados; en el caso de los hombres en el sector de la construcción, y en las mujeres en el servicio doméstico. El 22% de los hombres se dedica a la construcción, y otros trabajan como vigilantes,

conductores o como independientes. Un porcentaje muy significativo de las mujeres que migran se dedican hacer amas de casa ya sea porque migraron con sus familias o porque se casaron durante la migración. El número de mujeres migrantes de la Doctrina que se dedica a ser ama de casa, es mayor que las que trabajan en el servicio doméstico (el 32 % de las mujeres que migran son amas de casa y el 22% se dedican al servicio doméstico). El hecho de que hallan unos campos laborales sobresalientes a los que se dedican los migrantes doctrineros, está muy ligado al nivel educativo de la población que migra, los cuales son en su mayoría bachilleres que no continúan sus estudios superiores, lo que no les permite ingresar a otros campos laborales (El 56% de los migrantes doctrineros son bachilleres, el 12% técnicos o tecnólogos y el 4% profesionales). También hay un número sobresaliente de migrantes que solo hicieron estudios básico o que no saben leer ni escribir (el 20% estudió la primaria, y el 4% son analfabetas).

En cuanto a la información acerca de los principales destinos de los migrantes doctrineros encontramos que, Cartagena es la ciudad donde se radican un mayor número de migrantes doctrineros, el 28% de la población que sale de la Doctrina reside en Cartagena. El segundo destino es Bogotá con 22%, le sigue Barranquilla con un 18%, y Medellín con el 9% se ubica como el cuarto destino que tienen los doctrineros.

El 9.9% van a otras ciudades distintas a Cartagena y Barranquilla. Montería a pesar de ser la capital del departamento de Córdoba y ciudad más cercana para los doctrineros, tiene solo un porcentaje del 1.8%. De las salidas fuera del país solo se registra migración a Venezuela.

Tabla1. Migración doctrinera

	Frecuencia	Porcentaje válido	
	Bogotá	50	22,4
	Barranquilla	41	18,4
	Cali	4	1,8
	Medellín	21	9,4
	Cartagena	63	28,3
	Antioquia	7	3,1
	Venezuela	4	1,8
Válidos	Bucaramanga	2	,9
	Montería	4	1,8
	Valledupar	1	,4
	Choco	1	,4
	Pereira	1	,4
	Otraspobcost	22	9,9
	Cauca	1	,4
	Varios lugares	1	,4
	Total	223	100,0
Perdidos	0	35	
Total		258	

Fuente: Elaboración propia

Los migrantes doctrineros migran la primera vez y algunos se radican en la ciudad de destino, consiguen trabajo estable, se casan o estudian. Sin embargo el 30% de los migrantes doctrineros migran por segunda y tercera vez. Los destinos de la primera migración fueron hacia la costa caribe, donde sobresalen Cartagena y Barranquilla. Pero en la segunda y tercera migración sobresalen Bogotá y Medellín.

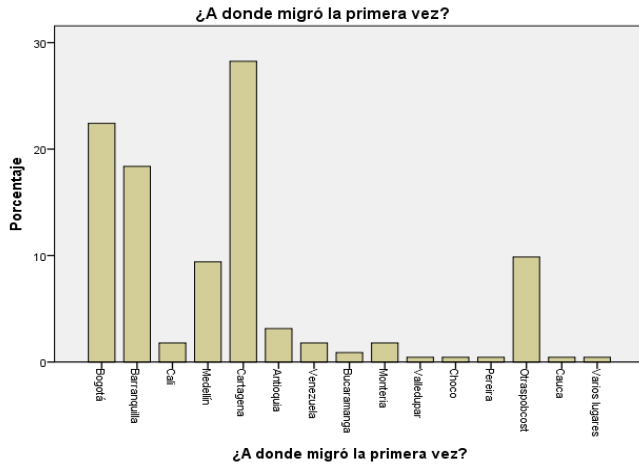


Figura 1. A dónde migró la primera vez.

Fuente: Elaboración propia

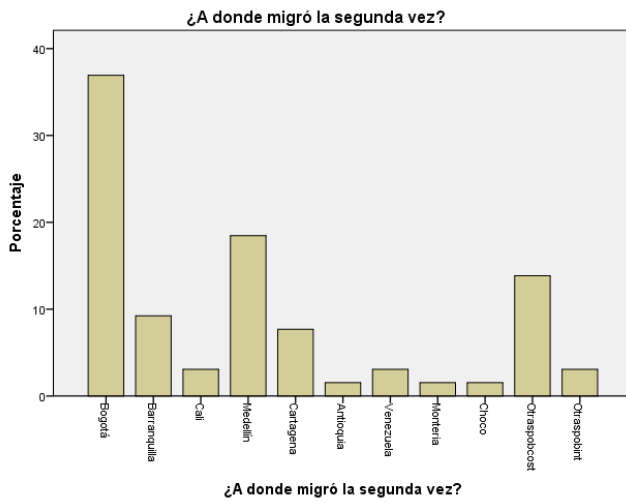


Figura 2. A dónde migró la segunda vez.

Fuente: Elaboración propia

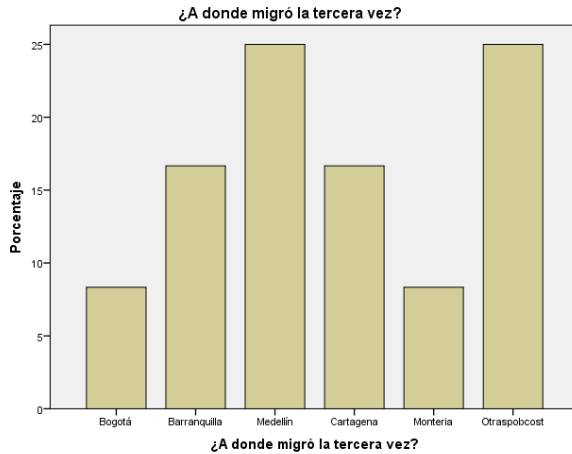


Figura 3. A donde migró la tercera vez

Fuente: Elaboración propia

Según los resultados de la encuesta el porcentaje de los migrantes que retornan a la doctrina es bastante bajo (el 2.8% han migrado y retornado). La principal causa del retorno está asociada a razones familiares, un 57% lo hacen porque cuando salen dejan a su esposo o esposa e hijos y eso los obliga a regresar. 13% regresó porque el trabajo fue muy duro, o porque no les gusta la ciudad. El 11% porque quedaron desempleados, otro 11% porque solo iban por unos meses o una temporada. El 5% regresó por enfermedad y el 3% por desplazamiento forzado. Si bien el número de los migrantes que retorna al pueblo es muy bajo, sin embargo el nivel de comunicación de los migrantes doctrineros con su lugar de origen es muy significativo. El 44% que representa un poco menos de la mitad de todos los migrantes, van de visita por lo menos una vez al año.

Otra información importante es la que tiene que ver con los aportes económicos que hacen los migrantes a sus familias que se quedan en el pueblo. La frecuencia con que envían el

dinero da cuenta del tipo de compromiso que tiene el migrante con su familia en el lugar de origen. En el caso de los doctrineros que envían dinero cada 15 días o mensualmente, son personas que se ocupan del sustento de la familia que se queda en La Doctrina, por lo regular este dinero se toma para comprar los alimentos y pagar los servicios. A pesar que el 56% de la población que migra de La Doctrina hace aportes a sus familias, se puede decir que a nivel general estos aportes son muy bajos, porque solo el 8% de los migrantes doctrinero envía sus remesas a sus familias cada 15 días, el 22% las envían mensualmente, mientras que el 66 % envía sus remesas esporádicamente. Lo que quiere decir que un gran porcentaje de los migrantes doctrineros no tiene compromiso directo con sus familias en el pueblo; envían sus mesadas cuando pueden, en una fecha especial, o cuando sus familiares se los solicitan.

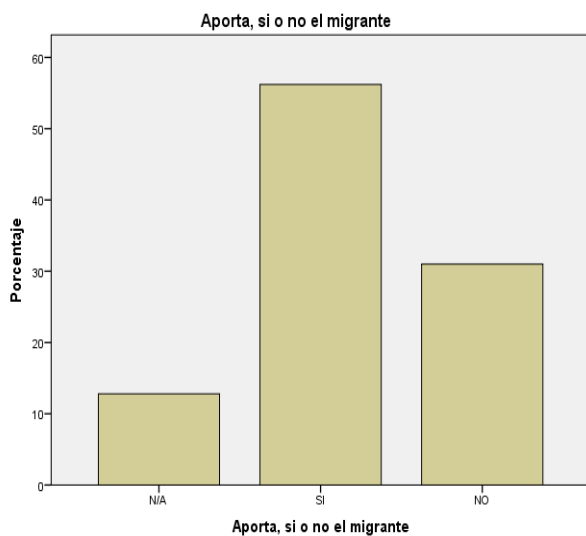


Figura4. Aportes del migrante.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Frecuencia de los aportes económicos de los migrantes doctrineros.

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válidos	Nunca	2	1,3
	Esporádicamente	99	66,4
	Quincenal	12	8,1
	Mensual	34	22,8
	Semanal	1	0,7
	Temporada	1	0,7
	Total	149	100

Fuente: Elaboración propia

Inicialmente las personas que migraban de la Doctrina, eran mujeres solteras que no habían terminado sus estudio secundarios, luego se anexaron a la lista los jóvenes que se iban a la ciudad con los deseo de trabajar y estudiar. En este momento salen del pueblo algunas familias enteras en busca de empleo para poder sostener los compromisos de un hogar. Las personas que migran de La Doctrina a otros lugares se caracterizan por ser personas que en su mayoría hacen parte de familias que no tienen tierras, debido a que las vendieron en un momento dado o porque nunca tuvieron tierras en su familia.

El migrante doctrinero suele presentar las siguientes características: ser mujeres solteras, madres solteras y jóvenes bachilleres, el rango de edad de los que migran oscila entre 14 y 32 años. Las mujeres que migran de La Doctrina tienden a ser personas independientes o con anhelos de independenciam; si son solteras y no tienen metas de estudiar, quieren ser independientes de sus padres y poseer libertad en cuanto a las decisiones que toman, para ello busca solvencia económica.

Por otro lado están las madres solteras que no han contado con el apoyo del padre de sus hijos, (ni apoyo económico, ni acompañamiento). Estas mujeres ven en la migración una alternativa porque en las ciudades tienen la posibilidad de ganar un salario, la gran mayoría de ellas se dedica al servicio doméstico. Estas mujeres dejan a sus hijos al cuidado de sus abuelos o de un familiar, solo los ven en épocas de vacaciones. Los jóvenes que migran van en busca de empleo y por lo general terminan trabajando en obras de construcción.⁵ También hay un porcentaje de jóvenes entre 18 y 20 años, que terminan sus estudios secundarios, que migran con anhelos de iniciar sus estudios profesionales, y llevan como meta trabajar para sostener sus estudios.

Mi meta era venir acá a estudiar alguna cosa lo que pudiera hacer por mí, porque tú sabes que allá la situación económica en el pueblo no era la mejor, como pa uno decir yo si quiero estudiar, pero a ver con qué. Entonces cuando yo salí del pueblo la meta mía era esa, era... yo siempre pensé no, yo quiero ir a la ciudad, cuando ya me acomode un poco quiero empezar a estudiar. (Entrevista, Nila Pérez, Medellín; 2016)⁶

Algunos jóvenes que salen con los anhelos de continuar sus estudios, ven coartados sus sueños por muchas razones. Primero porque la educación en zonas rurales es precaria en comparación con la de las zonas urbanas, lo cual les niega de alguna forma la posibilidad de ingresar a la universidad pública y competir por un cupo. Sin embargo hoy se han abierto muchas oportunidades de estudio para los jóvenes doctrineros, sobre todo para aquellos que estén adscritos a un cabildo indígena, los cuales tienen la oportunidad de

⁵ En Medellín ocurre que los hombres jóvenes que son bachilleres también tienen la oportunidad de trabajar como obreros de una empresa, como mecánicos, o vigilantes.

⁶ Llegó a Medellín a los 21 años, trabajó en servicio doméstico aproximadamente 10 años, hace 4 años que se graduó en el Sena Y trabaja como farmacéuta de una IPS.

estudiar en la región o escoger otra universidad pública del país. Algunos prefieren irse a ciudades como Medellín, Bogotá en donde puedan estudiar y trabajar al mismo tiempo, porque la situación laboral tanto de ellos como de sus padres los obliga a salir de su casa, de su pueblo, y aun de sus costumbres. Por otro lado ingresar a una universidad privada es muy costoso y los padres no tienen cómo pagarlas.

También migran aunque en un número muy reducido, lo han hecho por la falta de oferta laboral no solo de La Doctrina sino de la región en general. En varias ocasiones, los hombres migran solos, dejando a su familia en La Doctrina, con el compromiso de enviar el sustento desde el lugar donde trabajan.

Bueno el acuerdo fue que si en cuanto a lo económico acá, porque acá tampoco es que sea fácil tener una familia y tenerla con un sueldo mínimo, donde toca de pronto a la hija ponerla en un colegio, y al niño ponerlo en un colegio no, en una guardería, donde hay que pagar. Entonces un mínimo no alcanza para sostenerlos acá.

Entonces tendría que mi esposa trabajar pero mi esposa tiene un problema en las manos, dificultad en la mano, tiene problema en la mano, ahí sería un dificultad traer a mi esposa acá porque le tocaría trabajar, para poder cubrir los gastos que hay acá en la ciudad. (Entrevista, Miguel Chica⁷, Medellín, 2016)

A pesar que la encuesta muestra que los hombres que migran de la Doctrina se dedican al oficio de construcción. Se observa que en el caso de los que han migrado a Medellín esto se ha modificado un poco, los oficios son muy variados, algunos trabajan en el sector de seguridad, otros trabajan como operarios de producción, y otros en áreas de administración

⁷ Ha migrado a Medellín en 2 ocasiones y la primera vez trabajo en construcción, y actualmente que es su segunda venida a la ciudad trabaja como reparador de Monta carga.

entre otros. Si comparamos la migración de doctrineros a Medellín con los que se van a Bogotá, se evidencia que el índice de migración a Bogotá es mayor que en Medellín, la razón podría estar relacionada a que en la capital hay más oferta laboral en el sector de construcción, y al doctrinero se le facilita trabajar en esta área: es un oficio donde pueden tener mejores honorarios, y donde se ha construido toda una red laboral y social, que facilita la permanencia en esta ciudad.

Encuentras mucha gente en Cartagena, segundo en Barranquilla, como tercera instancia sería Medellín ¿ya? y Bogotá. Donde hay más doctrineros sinceramente es en Bogotá pero va ser una cosa más por factor económica, por situación de oferta laboral, la oferta laboral que nosotros necesitábamos que es ama de casa y el trabajador de construcción. (Entrevista, Mauricio Peña, La Doctrina; 2016)

También se observa que la mayoría de los que migran a Medellín son jóvenes que han terminado sus estudios secundarios, son solteros, y por ende no tienen responsabilidades directas con la familia. En el caso de la mujer doctrinera que migra si se ve que el oficio al que más se dedica es al servicio doméstico, y algunas han permanecido en este por múltiples razones. El servicio doméstico interno es un oficio que tiene muchas ventajas para las mujeres, el primero de ellos es que la mujer que se dedica a éste, no tiene que pagar arriendo, servicios, ni comida, lo que le va a permitir hacer planes con su salario que no se podrían hacer desde otro oficio en donde se gana el mismo monto.

Tabla 4. Perfil del migrante doctrinero ubicado en Medellín.

Nombre	edad cuando salió del pueblo la primera vez	Sexo	Trabajo inicial en Medellín	Razón de Migrar a Medellín	Trabajo actual en Medellín	Estado civil cuando llegó a Medellín	Nivel Académico cuando llegó a Medellín	Cuanto tiempo tiene viviendo en Medellín
Dima Ortega	11 años	Hombre	Supervisor	Mejor salario	Área administrativa	soltero	Bachiller	36 años
Juana Ortega	14 años	mujer	servicio domestico	Empleo	N/R(vive en La Doctrina)	Madre soltera	N/R	25 años
Mariela Cuadrado	8 años	Mujer	Servicio doméstico	Mejor salario	Servicio doméstico	soltera	No bachiller	20 años
Esmeralda Burgos	13 años	Mujer	Cajera	Trabajo	Área administrativa	soltera	Bachiller	20 años
Gloria Genes	16 años	Mujer	Servicio domestico	Trabajo	servicio doméstico	soltera	No bachiller	17 años
Johana Llorente	18 años	Mujer	Servicio domestico	Trabajo y estudio	desempleada(docente)	soltera	Bachiller	17años
Nila Pérez	18 años	Mujer	servicio doméstico	Trabajo y estudio	Farmaceuta	soltera	Bachiller	14 años
Katia Ortega	20 años	Mujer	Servicio	Trabajo	servicio doméstico	soltera	Bachiller	13 años

			doméstico					
Barín Alfonso Pérez	21 años	Hombre	Obrero de Construcción	Trabajo	Oficial de construcción	soltero	Bachiller	11 años
Juan Antonio Pérez	18 años	Hombre	Oficios varios	Mejor salario	Vigilante	soltero	Bachiller	10 años
Juan Andrés Díaz	19 años	Hombre	Portero	Trabajo	Operario de producción	soltero	Bachiller	7 años
Víctor Villafañe	20 años	Hombre	Comida Rápida	Estudio	Comida rápida	soltero	Bachiller	5 años
Augusto Ortega	32 años	Hombre	Jardinero	trabajo y estudio	Auxiliar de mecanizado	soltero	Bachiller	5 años
Ricardo Polo	26 años	Hombre	vigilante	Trabajo	Operario de producción	soltero	Profesional	2 años
Miguel Chica	30 años	Hombre	construcción	Trabajo	Mecánico	casado	Bachiller	1 año
Luis Chica	23 años	Hombre	Operario de producción	Trabajo	Operario de producción	soltero	Bachiller	meses

Fuente: Elaboración propia

9- Factores que causaron la migración doctrinera

Es importante conocer las condiciones socioeconómicas y culturales de La Doctrina, para tener elementos que nos ayuden a entender el fenómeno de la migración de los habitantes de este corregimiento. En estas condiciones se puede observar algunos factores de expulsión que vale la pena mencionar. Uno de ellos es el proceso de formalización de la propiedad, que paradójicamente llevó a una crisis por endeudamiento. También aparece como relevante la atracción a la formación para el trabajo asalariado, y algunas crisis

económicas y sociales que se han evidenciado en este lugar, que han sido las principales causas de los flujos migratorios.



Figura 5: Parcela “La Mano de Dios, La Doctrina”, 2016

Fuente: Fotografía, Yanuris Díaz Berrocal.

Desde antes de los años 50 las personas en La Doctrina han tenido un perfil campesino, tanto para los hombre como para las mujeres las actividades económicas giraban en torno al campo, aunque la mujer en su mayoría se dedicaba a hacer labores domésticas. Parte de la zona donde trabajaban los campesinos de La Doctrina, era conocida como Tinajones, en un inicio estas tierras no eran fáciles de trabajar pero los campesinos fueron abriendo esas posibilidades a través de sus esfuerzos y “el trabajo en la zona que, como se dijo, se caracterizaba por selvas y grandes manglares. Las fieras y las enfermedades hicieron penoso el trabajo. Las posibilidades de cultivar iban parejas con las dificultades del terreno: bajo y cenagoso que obligaba a los campesinos a vivir en tambos” (Centro Popular de Estudios, 1973, P.13).

El Centro Popular de Estudios encontró que en 1928 cuando los campesinos ya llevaban años de cultivar la tierra, empezaron a aparecer títulos donde se registraban que estos terrenos tenían dueños. Después que los campesinos habían vuelto estos terrenos aptos para el cultivo tras años de trabajo, se convierten en simples trabajadores de los terratenientes que reclaman sus tierras antes abandonadas, y que en este momento se convirtieron en una buena fuente de riqueza. A raíz de esto, los campesinos empezaron a trabajar para los terratenientes a través de una modalidad llamada el Terraje.

Según uno de los sobrevivientes de esa época, eso del terraje era así: “primero teníamos que pagar 100 puños de arroz por cada hectárea cultivada. El (José Santos Cabrera) tenía una canoa que llamaba ELCAIMAN. A ese caimán le ponían tres bogas, entonces venía donde mí y yo tenía que pagarle los 100 puños; iba donde el otro que tenía la misma cantidad de terreno y eran otros 100. Así que esa canoa la llenaba...era todos los días arriando arroz. (...) Los Martínez también tenían sus canoas para cobrar el terraje, esas se llamaban SAN PEDRO Y LA GITANA. Lo de los puños de arroz fue primero, después teníamos que pagar el terraje en efectivo. El que no pagaba terraje iba pa fuera, lo echaban, o le metían el ganado. Uno tenía que pagar o salir”. (Centro Popular de Estudios. 1973. P.15 y 16)

A raíz de la explotación de los campesinos de la zona por parte de los terratenientes, se organizó un sindicato de campesinos que abarcaba tres centros principales en las veredas de Sicará, Palermo y Caño Grande. Las constantes luchas posibilitaron la intervención por parte del Estado a través del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria INCORA, quien compró las tierras a los terratenientes, lo que permitió que los campesinos siguieran

cultivando sus tierras. Sin embargo siguieron existiendo otros problemas que afectaban a la economía de los campesinos y de la región en general:

El asunto de los créditos, impedidos por no tener títulos todavía; las complicaciones del mercado y los intermediarios que se enriquecen con el coco, el maíz, el arroz y los frutales que crecen en abundancia; no hay facilidad de transporte y la gente y los productores deben movilizarse “a pulmón” en pequeñas canoas; hay una pesca incontrolada y criminal llevada a cabo por grandes barcos nacionales y extranjeros que arrasan en la costa cercana hasta con los alevinos, quitando esta posibilidad de subsistencia y explotación comercial por parte de los pescadores pequeños; las escuelas no alcanzan, y los niños en edad escolar se multiplican; las enfermedades infecciosas hacen estragos, y muchas otras endémicas, como el paludismo y las fiebres, siguen como siempre. (Centro Popular de Estudios. 1973. P. 43 y 44)

La educación jugaba un papel secundario por su difícil acceso, debido a la escasez de instituciones educativas y de profesores. Algunas familias que contaban con algunos privilegios económicos, enviaban a sus hijos a estudiar a la cabecera del municipio de Lorica.

Llegó un momento que tenía 6, 8 años y no podía ir todavía a la escuela, porque en ese momento no había profesor suficiente (en esa época) para cubrir todos los estudiantes que estaban en ese momento, eso hizo que me dediqué más a acompañar a mi mamá en los cultivos, porque ella fue una persona comerciante y muy amante a la agricultura, que le gustaba cosechar muchos productos en el campo. (Entrevista, Dima Ortega, Medellín, 2016)

Después de la ley de reforma agraria en 1961 y con la creación del INCORA⁸, los campesinos empezaron a tener sus propias tierras, la llegada de esta institución al pueblo también le dio la oportunidad a muchos de tener un trabajo asalariado, como vigilantes en las instalaciones que estaban en el pueblo, para abrir las compuertas del distrito de riego, otros trabajaban en oficios varios, también para operar algunas máquinas especiales entre otros. Al mismo tiempo esta institución se volvió un medio para que los campesinos se organizaran y pudieran acceder a créditos del Estado. Todo esto permitió una gran bonanza económica en el pueblo en los años 80.

Aquí hubo un auge económico productivo agrario que estamos hablando en la década de los 80, principio de los 80 donde era más rentable ser campesino que estudiar porque hubo un auge, al acabarse ese auge nadie tendió por formar a sus hijos. (Entrevista, Mauricio Peña; La Doctrina, 2016)

En La Doctrina se vivieron crisis económicas, que cada vez fueron permitiendo que la migración se convirtiera en una de las principales opciones de sus habitantes. Algunas de esas crisis fueron por mala administración de los campesinos, porque el Estado de alguna manera le había dado los recursos, pero carecían de capacitación técnica para que estos fueran productivos y sostenibles.

Algunos les gusta el campo, pero si le llegaran a dar tierra tendrían que darle crédito, pero un crédito completamente supervisado, vigilado, fiscalizado, custodiado, cuidado, que no sea un crédito libre así ... pa que invierta. Ponen a un picó a sonar... le dan un crédito de 10 millones de peso en la caja agraria (el banco

⁸ Ley 135 reforma agraria de 1961, promovida por Carlos Lleras Restrepo. Revisar: Recuperado el 8 de noviembre de 2016
http://datateca.unad.edu.co/contenidos/201510/201510/leccin_11_la_ley_de_reforma_agraria_de_1961.html

agrario ahora), le dan 10 millones de peso para que cultive 2 o 3 hectáreas, entonces no ha firmado el crédito, cuando hace el primer retiro ¡ique para comprar la semilla!, no compra ninguna semilla sino que oye el picó sonando, y se va a tomar cerveza, a meté trago. Porque porque falta control del Estado, del gobernante “el niño que es piquichón y lo pellizcan más pronto llora” aja uno que le gusta el trago y no tiene esa disciplina, con plata en el bolsillo, no tiene que ver con que la plata sea ajena, se la gasta. (Entrevista, Remberto Barrera; La Doctrina, 2016)

Otra de las causas de la crisis económica fue por pérdida de la cosecha; a causa de las plagas, o porque la semilla no daba la producción esperada. Los campesinos sembraban gracias a los créditos que recibían por parte del Estado, pero esos créditos no tenían ningún tipo de seguro, por lo tanto cuando un campesino tenía pérdida en el cultivo, eso le negaba la posibilidad de seguir sembrando, el campesino se veía obligado a arrendar, y en ocasiones a vender su tierra.

El Distrito en su trayectoria ha vivido momentos muy difíciles, entre los que podemos resaltar la época de las tragedias por la ola invernal en donde se perdieron cientos de hectáreas de arroz en etapa productiva, que llevó a muchos usuarios a la quiebra puesto que ya toda su inversión estaba enfocada en el cultivo. Otros momentos de angustia se vivieron en 2011 y 2012 cuando se presentó el efecto de la BACTERIA *Bulcolderia Glumae*, afectó los cultivo en un 95%. (Reseña histórica del Distrito de Riego de La Doctrina)

En el caso de mi papá hubo un momento en que tuvo que vender su tierra por cuestiones de deuda, algunas cosechas que no les fueron muy bien, el intento del

embargo de la tierra de él, tuvo unos problemas ahí, y tuvo que negociarla y venderla, y por parte de mi papá quedamos sin tierras. (Entrevista, Miguel Chica, Medellín, 2016)

Sumado al contexto de crisis económica de algunos campesinos, con el paso del tiempo el acceso a la educación básica primaria, y secundaria se fue facilitando cada vez más, lo que ha representado para algunos la separación entre el joven campesino y la tierra.

Las mujeres salían a Cartagena, a Barranquilla y a Montería a esas partes así, a trabajar en casa de familia, porque no eran bien preparadas. Ya ahora las mujeres y los muchachos se están preparando mejor, son bachilleres pero no aprenden hacer los trabajos del campo. Se dedican a la escuela, al colegio. Desde pequeño en el CAI,⁹ despue prescolar, despue sigue la primaria, despue el bachillerato y eso es un proceso de ahí unos 15, 16 años. (Entrevista, Remberto Barrera; La Doctrina, 2016)

Más allá de que el acceso a la educación sea la razón, por la cual cada vez más los jóvenes dejan de ver la agricultura como una fuente de empleo y sustento, están las condiciones económicas y sociales que este contexto ofrece. Las condiciones económicas no son atractivas porque le ofrecen al doctrinero empleos precarios, no sostenibles, cuestión que se hace más visible en personas que no tienen tierra. Es por eso que los jóvenes empezaron a ver con más interés el hecho de ser un empleado que un campesino, porque el empleo le da más estatus, mejor salario y estabilidad laboral.

Empecé a trabajar en una empresa que se llama Agrosoledad que hoy en día no existe porque quebró. De ahí, de esa situación, bueno me case, tengo mi esposa y

⁹ Es el nombre que se les da a la “guarderías de niños” en esta zona

dos hijos. En cuanto ya quedé desempleado me tocó trabajar en la parte de agricultura, trabajé con persona que me daban trabajo por día, no era una persona empleada sino que trabajaba por día, día trabajado día pago, no era un sueldo, sino que en La Doctrina trabajar por día no es un sueldo sino que le pagan poquito. En este momento pagan 13 mil peso, trabaja uno de 7 a 12 del día, algunos, si uno trabaja todo el día le pagan 18 0 20 mil pesos, sin derecho a pagarle salud, ni pensión y no le pagan nada de eso. (Entrevista, Miguel Chica; Medellín, 2016)

No solo es que el pago del jornal de un campesino es muy bajo, sino que este trabajo no es constante, hay la posibilidad de trabajar en épocas específicas, cuando la siembra, la fumigación, y cosecha de los cultivo de arroz y de palma africana, pero hay otras en donde el cultivo no necesita mano de obra. Por lo tanto quienes dependen de estos jornales, en esta época no tienen como sostener a sus familias, les tocaba fiar, pedir o mendigar los alimentos. La empresa Agrosoledad fue una fuente de empleo para la zona durante un tiempo. El cierre de esta empresa agudizó la crisis económica del pueblo, y al mismo tiempo aceleró las dinámicas migratorias.

El propio modelo-desarrollista que genera la primacía de lo urbano ha producido el decrecimiento del campo, el descuido sobre el mismo, generando cierto estigma; de esta manera a las poblaciones asentadas en lo rural progresivamente se les dificulta vivir en sus regiones. Las aperturas comerciales y los tratados de libre comercio han afectado de manera poderosa los cultivos y la producción agrícola que dejan de ser un trabajo rentable y se convierten en subsistencia en el mejor de los casos (Blanco, 2014. P.299).

El 84% de las migraciones doctrineras se dan por desempleo, el 7% por razones familiares, y el 5% sale de La Doctrina a estudiar. Las condiciones económicas del doctrinero, la precariedad de los trabajos, producción agraria ineficiente para el campesino, precariedad en los salarios, han posibilitado los accesos a un capital cultural muy particular. Si bien en este momento la población tiene acceso a la educación tanto básica primaria como secundaria, ha sido una educación con muy bajos estándares de calidad.¹⁰ Por otro lado es una educación que está diseñada para contextos urbanos, lo que no permite que esta formación aporte al crecimiento cultural de la región, sino que puede estar motivando a los jóvenes a migrar a la ciudad.

9.1 El conflicto armado como factor de expulsión

El 2% de las migraciones doctrineras fueron por desplazamiento forzado. Estas personas salieron de manera involuntaria a causa de la violencia que hubo entre 2008 al 2010, se vieron obligadas a salir porque fueron víctimas de amenazas por parte de algunos grupos armados.

Llegaron al pueblo antes del 2008, un grupo armado conocido como “Los Paisas”, el conflicto se agudizó cuando empezaron a llegar los Urabeños, como lo describe la revista semana: “Cerca del casco urbano de Lorica se puede palpar la guerra territorial. A pocos minutos queda la vereda Santa Lucía de las Garitas, un caserío donde hay presencia de 'Urabeños' y, a pocos kilómetros, por una calle destapada, está La Doctrina, el corregimiento más grande de Lorica, controlado por 'paisas'.

(Semana 2011)

¹⁰ Los colegios de Córdoba que están reconocidos como de buena calidad están en zonas urbanas y son colegios privados: Recuperado el 8 de noviembre 2016 <http://www.dinero.com/contenidos-editoriales/especial-de-colegios-2016/articulo/los-mejores-colegios-de-la-region-caribe-2016/222631>

Después de haber un inspector de policía encargado del orden público de este corregimiento, pasan a tener el control estos grupos armados los cuales “Decían cuando se podía entrar al pueblo, cuando se podía salir, cual eran los sitios que se debían frecuentar, a qué hora se tenía que acostar la gente. Ellos eran los que imponían los castigos o las faltas que alguno cometiera; y entonces comenzaron hacer presencia y a tomarse todo eso, la parte del orden público del pueblo y a sentirse y ahí comenzó la gente a tener miedo.”(Entrevista, Migrante, Medellín, 2016)

Las causas de las amenazas no estaban relacionadas con la expropiación de tierras a los campesinos, si no con el interés de demostrar el control territorial. Las personas que eran víctimas de las amenazas eran las que de alguna manera se consideraban informantes o “sapos”. El solo hecho de saludar o conversar con un miembro de un grupo, ya sea de los Paisas o de los Urabeños, lo hacía sospechoso y los convertía en enemigo del grupo contrario. Muchos fueron asesinados por hacer caso omiso a las amenazas, lo que permitió la salida rápida de algunos que habían recibido advertencias y orden de salida.

Mi hermano por la violencia le tocó salir de la Doctrina ahora se encuentra radicado en Cartagena...él tiene como más o menos como 5 años por ahí , 5 años y pico aproximadamente que salió del pueblo, cuando se radicó la violencia que llegaron los Paramilitares allá y todo eso entonces a él le tocó salir.(Entrevista, Migrante; Medellín; 2016)

10- Trayectorias migratorias

A pesar que Jaramillo (Jaramillo, 1999) encontró que el departamento de Córdoba fue muy aislado del resto de la región Costeña, se evidencia que el corregimiento de La Doctrina tuvo un flujo significativo de migración hacia Cartagena y también a Barranquilla entre 1950 a 1990. Pero en la migración de doctrineros si se evidencia esa ligazón que este autor encontró entre Córdoba y Antioquia en 1993, ya que fue en esta época que se empezaron a dar las primeras migraciones de doctrineros a Medellín. Encontramos que los primeros flujos migratorios de los doctrineros se dieron a Cartagena, luego a Barranquilla, después a Medellín y a Bogotá.

También se dieron flujos migratorios hacia Cesar, Magdalena, Urabá pero fueron menos notables porque las personas solo iban en temporadas de cosechas específicas y luego se regresaban. Los jóvenes salían del pueblo a trabajar como jornaleros al igual que sus padres. Salían a otros lugares como Cesar, Magdalena, Urabá, sobre todo en épocas de cosecha de algodón, pero regresaban luego de pasada la cosecha. Otros se iban un poco más lejos a países como Venezuela. Se considera que Cartagena fue uno de los primeros destinos de los migrantes doctrineros por su cercanía cultural y geográfica, debido a su facilidad de acceso por vía fluvial, y porque era una ciudad de epicentro económico a nivel regional, lo que permitía que las personas que venían de otros lugares encontraran la oportunidad de trabajar.

Considero primero que todo, que por cultura por la misma razón de que pertenecíamos a Bolívar ya, por acceso porque era la ... en el momento como que la ciudad más cercana y tenía la capacidad económica, era como que la más desarrolla

en su momento, primero los doctrineros pensamos... empezaron a migrar a Cartagena ese fue nuestro primer destino, porque teníamos el acceso fluvial por el río y el mar, luego la carretera, entonces se nos era más fácil llegar a Cartagena que inclusive a Montería nuestra propia capital.(Entrevista, Mauricio Peña, La Doctrina; 2016)

Las mujeres jóvenes se iban a buscar trabajos, migraban a la ciudad de Cartagena y Barranquilla a trabajar en el servicio doméstico. Para los doctrineros, Cartagena y Barranquilla representaba un contexto muy familiar, debido a que muchos tenían familias y amigos radicados allá, en muchas ocasiones eran personas que habían migrado antes que ellos. Eso les daba la posibilidad de adaptarse fácil a estas ciudades, contaban con unas redes de apoyo muy fuertes que les brindaba apoyo no solo en lo económico, sino en lo emocional y social. Las personas de La Doctrina que vivían en Cartagena se sentían como en el pueblo, podían visitar a sus familias, para el caso de las que trabajan en el servicio doméstico internas, algunas podían salir de sus trabajos en las tardes y en las noches, lo que les permitía tener amigos; a las solteras les daba la oportunidad de tener relaciones de noviazgo o de pareja. Los fines de semana salían a bailar o a lugares donde podían hacer sus parrandas y fiestas, lo que les hacía más fácil la separación de su lugar de origen.

Aquí no he tenido tiempo porque aquí mis trabajos son internos, en cambio en la costa yo salía a las 7 de la noche todos los días, así sea a reunirnos con los amigos o con las amigas en un parque, entonces tenía la oportunidad de conocer más personas. (Entrevista, Gloria Genes; Medellín, 2016)

Las redes sociales son estructuras que posibilitan que el fenómeno de la migración permanezca. En los 80 Medellín no era un destino para los doctrineros principalmente porque allí no habían contactos, habían pocos doctrineros (se podría decir que no había nadie de la Doctrina) que vivieran en Medellín o en Antioquia. Migrar a un lugar sin tener redes de apoyo era una situación que implicaba altos costos económicos, emocionales y sociales, en comparación con los lugares donde sí los había. Fuera de eso, en la época de los 80 en Antioquia se vivía una crisis social debido a la violencia, eso, sumado a la lejanía del lugar, ocasionaba que las personas tuvieran temor de aventurarse a migrar hacia este departamento.

No miraba a Antioquia primero por la distancia, segundo que en ese momento había una situación social, mejor dicho que era difícil para nosotros, en la migración si tú miras personas de 80, 70 años si acaso el señor Dima hay 4 más que están en Medellín ¿entiende? que lograron estabilizarse, pero si tú vas a Cartagena encuentras personas de 90, 70, 80 encuentras muchos de aquí y cogieron y hicieron residencia allá, lo mismo encuentra uno en Barranquilla. (Entrevista, Mauricio Peña, La Doctrina; 2016)

Dima Ortega al parecer fue la primera persona en radicarse en Medellín, tiene 36 años de residir en esta ciudad, primero fue a Cartagena, luego a Barranquilla, después vivió en Cali y finalmente llegó a Medellín, por medio de un contacto que tuvo en su trabajo en Cali. Es un hombre de la Doctrina que a sus 61 años está en espera de su pensión, trabajó un gran tiempo como supervisor de restaurante en grandes empresas como Tejicóndor, en este momento trabaja en el área administrativa de la misma.

Llegaron dos dietistas de acá de Medellín a trabajar allá a Cali para estandarizar muchas recetas, hacer unos cambio para el mejoramiento realmente ya del restaurante(...)le he conversado a la dietista que se iba a venir, le faltaba una semana. “Rosa Adela yo le voy a pedir un favor a uste, si por allá estando en Medellín uste se acuerda de mí, a ver si hay una oportunidad por allá de trabajo para colaborarme, porque la distancia que hay entre Cali y la costa es demasiado grande mientras que Medellín es como la mitad. (Entrevista, Dima Ortega, Medellín, 2016)

Juana Ortega es una mujer que empezó a trabajar en Cartagena desde los 14 años de edad, salió embarazada en esta ciudad y se devolvió para La Doctrina. Luego en condición de madre soltera se fue para Urabá, donde tenía una tía, lo que facilitó su migración a Antioquia. Luego terminó yéndose a Medellín por la misma circunstancia de violencia que se vivía en este departamento. A pesar que Dima Ortega fue el primer doctrinero en vivir en Medellín, fue Juana Ortega la que posibilitó la entrada de más doctrineros a esta ciudad, puesto que había una gran demanda de mujeres para el servicio doméstico.

Primero yo trabajaba en Urabá, pero como me mataron a los patrones allá en Urabá entonce arranque yo pa Medellín, yo trabajaba en esas bananeras. Yo fue poque mi mamá tenía unas hemana allá, y de allá cogí para Medellín. Y ya estando en Medellín me llevé una cantida de muchacha de aquí para lla. En Medellín duré que me vine con el subgerente de COLBESA duré año y medio en Medellín, y me vine para acá, y de aquí me llevé a 7 muchachas. (Entrevista, Juana Ortega, La Doctrina, 2016)

Algunas mujeres que tenían sus trabajos en casas de familias tanto en Cartagena y Barranquilla empezaron a darse cuenta que en Medellín no solo iban a encontrar trabajo, sino que a diferencia de Cartagena y Barranquilla, se les daba un trato más digno, porque en esta ciudad a las muchachas del servicio doméstico también les pagaban prestaciones sociales, lo que les garantizaba un mejor salario y una mejor calidad de vida. Para los contextos de la costa trabajar en el servicio doméstico, (a pesar de que estaban en un contexto más conocido) representaba una condición de precariedad porque los salarios eran mucho más bajos en comparación con un salario mínimo.

Fuera de eso no tenían ninguna prestación social, lo que les hacía sentir impotentes para poder alcanzar sus objetivos, unos relacionados con ayudar a sus familias que dejaron en el pueblo, que dependían de ellos, y otros relacionados con su crecimiento personal, estudios, entre otros. También se fue despertando cada vez más en los jóvenes, el deseo de estudiar una carrera profesional. A raíz de estas nuevas expectativas se fue cambiando el destino de los migrantes de La Doctrina, Medellín y Bogotá son las ciudades a donde van cada día más doctrineros en busca de cumplir sus metas, ya sean laborales o académicas.

Entonces uno si comparar esas cosas no; pero mira que allá es más cómodo, pagaban más, fuera de eso tiene todas sus prestaciones, y la oportunidad de estudiar, porque acá es más fácil estudiar que allá en Barranquilla o allá en Cartagena.

Entonces fue como eso lo que me hizo venir para acá. (Entrevista, Nila Pérez, Medellín, 2016)

Tabla 3. Flujo migratorio de doctrineros que están en Medellín

Nombre	Destino 1	Destino 2	Destino 3	Destino 4
Dima Ortega	Cartagena	Barranquilla	Cali	Medellín
Juana Ortega	Cartagena	Urabá	Medellín	N/A
Mariela Cuadrado	Cereté	Urabá	Barranquilla	Medellín
Esmeralda Díaz	Corozal	Medellín	N/A	N/A
Gloria Genes	Cartagena	Medellín	N/A	N/A
Johana Llorente	Medellín	N/A	N/A	N/A
Nila Pérez	Cartagena	Barranquilla	Medellín	N/A
Katia Ortega	Cartagena	Medellín	N/A	N/A
Barín Pérez	Barranquilla	Bogotá	Medellín	N/A
Juan Antonio Pérez	Barranquilla	Medellín	N/A	N/A
Juan Andrés Díaz	Medellín	N/A	N/A	N/A

Víctor Villafañe	Cartagena	Medellín	N/A	N/A
Augusto Ortega	Medellín	N/A	N/A	N/A
Ricardo Polo	Bogotá	Medellín	N/A	N/A
Miguel Chica	Sucre	Medellín	La Doctrina	Medellín
Luis Chica	Medellín	N/A	N/A	N/A

Fuente: Elaboración propia

a. Migración de doctrineros a Medellín y la Re- significación de la cultura costeña-sinuana

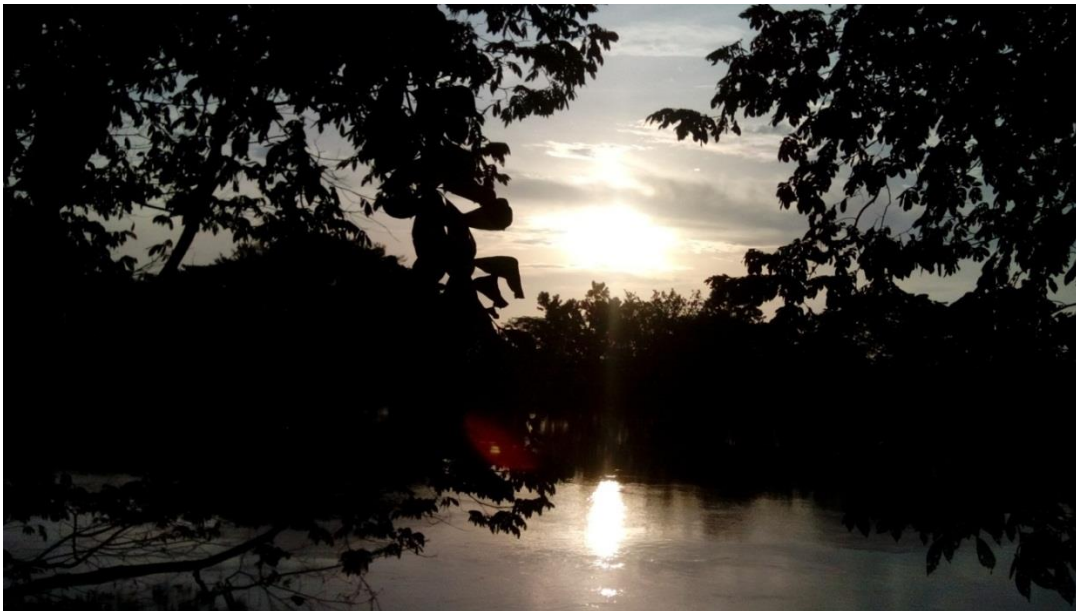


Figura 6: Atardecer en el rio Sinú, La Doctrina, 2016

Fuente: Fotografía, Yanuris Díaz Berrocal.

El habitus aprehende las diferencias de condición, que retiene bajo la forma de diferencias entre unas prácticas enclasadadas y enclasantes (como productos del habitus), según unos principios de diferenciación que, al ser a su vez producto de esas diferencias, son objetivamente atribuidas a éstas y tienden por consiguiente a percibir las como naturales”. (Bourdieu. 1998. P.171)

El doctrienero se da cuenta que tiene una estructura tan naturalizada, que se le hace consiente solo en el momento de confrontarse con una cultura diferente. Al verse rodeado de un contexto, que presenta unas condiciones tanto económicas como culturales distintas a las del lugar de origen. Para Bourdieu las condiciones económicas de una clase determinada, van a permitir que se desarrollen posibilidades, pero también se presenten límites y necesidades específicas, y todo esto se sintetiza en una preferencia por algunos objetos, comidas, eventos, que van a permitir unos estilos de vida determinados. Esta misma teoría de las clases se aplica en las culturas, el contexto de una región determinada va a generar unos gustos muy particulares, estos gustos se convierten en prácticas que es lo que conocemos como costumbres de una cultura.

Blanco (2014) entiende la emigración como una decisión que implica altos costos emocionales, porque implica romper lazos muy fuertes con el territorio, la familia, y amigos, también implica dejar el mundo conocido y sus códigos de interacción. Emigrar y desplazarse implica angustia, anomia, desestructuración, y nostalgia. A pesar de todo este sentimiento, los migrantes tienen una capacidad de agencia que permite que en medio de estas rupturas se vayan estructurando otros hábitos y estilos de vida al interior del sistema migratorio, la construcción de redes a través de la comunicación posibilitan que este sistema se reproduzca.

Hay algunas estructuras que se van construyendo a partir de los contextos o campos que son frecuentados o habitados por los migrantes doctrineros en Medellín; algunos están asociados a lo familiar, laboral, social, académico o inclusive a lo religioso. Estas estructuras se pueden observar a través de los hábitos que los migrantes practican. Las estructuras que posibilitan esa adaptación tienen que ver con el acceso a la comunicación diaria por vía telefónica con sus familias. En este sentido las condiciones han mejorado porque cada vez es más fácil y menos costoso tener comunicación por esta vía. Las personas se van acostumbrando a tener relaciones con sus familiares a través del celular, por medio de las redes sociales, entre otros. También las visitas en vacaciones ya sea de los que viven en el pueblo que viajan a Medellín o de los que van de Medellín a La Doctrina.

Yo iba a La Doctrina por ahí... o sea yo todas las vacaciones me iba, yo salía de vacaciones hoy y de una me iba para La Doctrina, entonces yo siempre recuerdo que los días de madre para mí era estar allá con mi mamá realmente ya todas las vacaciones como tal yo realmente las pasaba allá, muchas veces iba en semana santa o en diciembre sacaba por ahí puentes, por lo menos yo iba dos o tres veces al año, eso si no deje de ir durante esa etapa que estaba así soltero pues con hijos, pero realmente ya vivía solo. (Entrevista, Dima Ortega, Medellín, 2016)

El 33% de los doctrineros que están casados o comprometidos en Medellín, se casan con costeños de La Doctrina, el 42% se comprometen con costeños pero que son de otros lugares diferentes, el 16% con gente del interior, y el 8% con paisas. Esta condición civil también permite la adaptación a la ciudad aunque de forma particular. En el caso de los doctrineros que se casan con doctrineros a pesar de la adaptación a la ciudad hay un lazo fuerte con el pueblo, lo que les lleva a hacer visitas más frecuentes en fechas especiales.

Mientras que aquellos que se casan con costeños de otros lugares crean unas estructuras ligadas a la cultura costeña, (así vivan en Medellín) pero se observa que no tienen ese vínculo tan marcado con el pueblo. También están los doctrineros que se casan con personas de la cultura paisa, para ellos la adaptación es un poco más complicada pero se tiene la tendencia a alejarse un poco más del pueblo.

Cuando ya me organicé nuevamente con la señora entonces ahí sí pare entonces, ya iba era cada dos años, en este momento, bueno el último lapso de tiempo que me demore fueron 4 años que me demore para ir realmente allá, fuimos en diciembre el año pasado hacia 4 años que habíamos ido fue como el lapso más. (Entrevista a Dima Ortega, Medellín, 2016)

Los contactos de un migrante doctrinero están relacionadas en primer lugar con personas que son de la Doctrina, porque de alguna manera son estos los que le proporcionan el camino para poder hacer parte de este nuevo mundo, ya que entre ellos se ayudan para ubicar la residencia, el trabajo y son los contactos inmediatos que ellos tienen para rehacer su vida en la ciudad. Dentro del apoyo está el hecho de poder suministrarle los alimentos y la estadía a ese migrante que viene por primera vez, que requiere de esta ayuda mientras pueda conseguir un trabajo y devengar un salario.

Porque yo me lleve a Ledi, Ledi después se llevó a Petra, a Gabriel, o sea yo fui la que me lleve ese poco pela entonces de ahí fueron la una llevándose a la otra y así, hasta que se fue to el mundo (risas) Gloria Genes llego fue allá donde los hijos mío tu sabe que ella duro un tiempo en el pueblo y no volvió más pa lla cuando volvió esa ve, ella dijo : hay yo no tengo onde llega, yo le dije vaya a la casa que allá dos

hombres tengo allá ustedes verán a ver, y toda llegaron allá Gloria, Mariela, María to esas llegaron allá, por comida no porque allá los pelao tienen yo les dejo ahí entonces... y hombres también pelaos que todo el mundo ,e iba llevando que el uno que el otro y así, hasta los sobrinos míos se fueron también Pedro y Anuar.

(Entrevista, Juana Ortega, La Doctrina, 2016)

Las estructuras sociales están muy relacionadas con el campo laboral, porque los migrantes pasan el mayor tiempo en el trabajo; es con sus compañeros de trabajo con quienes más se relacionan y se crean vínculos de amistad y de solidaridad.

Entonces la empresa Tejicóndor hablo porque yo trabaje 23 años, la empresa era muy amante de patrocinar deporte ciclismo, futbol, volibol, basquetbol, tenis de mesa y nosotros organizamos un equipo de softbol... aunque también había equipo de beisbol en un tiempo, entonces nosotros durante mucho rato jugamos softbol imagínese que el equipo éramos 20 y solamente habían 3 antioqueños los demás todos éramos costeños, realmente ya de distintas zonas y más que el jefe de personal pues era costeño, era como un reencuentro una evidencia porque nosotros cuando terminábamos el partido nos sentábamos a conversar así costeño, en costeño realmente ya, a tomar cerveza en ese tiempo tomaba cerveza pero normalmente llevábamos la familia. (Entrevista, Dima Ortega, Medellín, 2016)

El deporte juega un papel muy significativo porque es un escenario donde las dos culturas encuentran su lado común; tanto para el costeño, como para el paisa deportes como el futbol los identifica y les permiten relacionarse. Al igual que el deporte la religión también

es un escenario para crear lazos de solidaridad. Algunos migrantes doctrineros dedican su tiempo libre a servir en las iglesias, y son por lo regular iglesias cristianas evangélicas.

También por lo menos hoy es un día que me congreso, ya no porque no alcanzo, yo me congreso los martes, los jueves, los sábados y domingos, los domingos prácticamente el descanso es como en la iglesia también, ya el descanso de uno es diferente la vida le cambia, la vida con Jesucristo es totalmente diferente porque ya estamos conscientes de muchas cosas que antes no sabíamos (Entrevista, Mariela Cuadrado, Medellín, 2016)

Pero más allá de estas estructuras lo que va a permitir que los doctrineros se adapten a una cultura diferente, es la re-significación de significados, la transformación de sentido, la ampliación de su capital cultural, los cuales con el paso del tiempo se van naturalizando y van a permitir un nuevo estilo de vida. Este nuevo estilo de vida no solo va a cambiar las estructuras de las personas que migran a Medellín, sino que, debido a la comunicación constante entre los migrantes y La Doctrina, se va a generar una transformación en su lugar de origen.

El Tiempo, El trabajo y el rol de la mujer.

Hay tres elementos que nos dan cuenta de algunas re-significaciones de la cultura sinuana en el contexto de la migración de doctrineros a Medellín: el significado del tiempo, el significado del trabajo y el rol de la mujer.



Figura 7: Reunión de doctrinero, Medellín, 2016

Fuente: Fotografía, Yanuris Díaz Berrocal.

El Tiempo

El tiempo para el costeño de La Doctrina que está en Medellín cobra un valor muy importante; en primer lugar porque en la ciudad aprende a pensar no solo en el presente, sino también en el futuro. Algunos piensan en proyectos a largo plazo, ya sea en mejorar su calidad de vida a través del estudio, de adquirir una vivienda propia¹¹, o de invertir en negocios. Para lograrlo se requiere de un sacrificio significativo en donde el primer elemento a sacrificar es el uso del tiempo presente. La congestión debido al tráfico, el afán con que viven las personas, las cuales se desplazan de un lugar a otro, del trabajo a la casa y

¹¹ En el trabajo de campo se pudo observar que de las personas que viven fuera del pueblo, quienes construyen vivienda en La Doctrina son los que están en Medellín.

viceversa, dista de la tranquilidad que se vive en el pueblo, donde hay una disposición de tiempo para el esparcimiento, el descanso diario, tiempo para el deporte, y para la música.

Uno trabaja de lunes a sábados a donde sale uno si ya uno está cansado de salir todo los días, y pa venir el domingo la misma cosa, una rareza así que yo saliera. Si es bueno porque uno mantiene su trabajo por allá pero es una vida agonizante es una vida estresante porque allá llueva, truene, o relampaguee uno tiene que cumplir con un horario de trabajo. (Entrevista a Mary Altamiranda, La Doctrina, 2016)

La gran mayoría de las personas que trabajan o estudian en La Doctrina, cuando llegan a su casa van a descansar, o a disfrutar de su tiempo libre, porque el resto de responsabilidades son llevadas a cabo por la madre si es soltero, si es casado por su esposa. En el caso de las mujeres casadas que trabajan (que son muy pocas) contratan a alguien que les ayude porque al ser la mano de obra barata, les es fácil asumir ese compromiso. Una persona en el pueblo por hacer las labores domésticas puede llegar a ganar máximo 100 mil pesos mensuales, y trabajar de lunes a sábados, y hasta domingo en algunos casos. El tiempo es poco valorado por esta razón ellas ofrecen este servicio a pesar de que el tiempo invertido no corresponde al salario recibido, debido a las condiciones salariales precarias.

Entonces vemos dos diferencias, en primer lugar, al ser el tiempo poco valorado, no te pagan por el tiempo invertido, sino por lo duro del trabajo. En el caso de los que trabajan en La Doctrina, cuando llegan a sus casas llegan a descansar porque ese es su tiempo libre. Al contrario en Medellín es el tiempo el que vale, por eso los salarios son mejores, y los trabajos son menos duros, pero hay poco tiempo para el esparcimiento, porque en días de semana las personas llegan de trabajar a organizar la casa, ayudarle a los hijos con las

tareas, y a preparar la comida para el día siguiente. Los fines de semana se hacen labores de la casa que no se pudieron hacer en la semana, tales como lavar ropa, hacer aseo general y mercar.

De Lunes a viernes trabajo, sábado el estudio, domingo hago tarea o compartía con mi hermana o con las que compartía casa, si teníamos planes de ir a mercar, ir a pasear, los domingos más que todo eso. (Entrevista, Johana Llorente; Medellín, 2016)

Lo mismo ocurre con los jóvenes que estudian, los cuales son confrontados de diferentes maneras. Primero por el conocimiento que tienen y por el que les falta, por el manejo del tiempo tanto para estudiar, como para asumir otras responsabilidades que les corresponden por estar lejos de sus padres. Tales como trabajar, organizar el lugar donde viven, hacer su alimentación, lavar su ropa entre otros.

Más que todo en la de Antioquia, estudia en la de Antioquia y trabaja es muy difícil, el propósito es no volver a la de Antioquia, pero si seguir estudiando lo mismo, tengo pensao ingresa pero al ITM,... muy difícil, el nivel de educación, me tocarí...se puede graduar de tecnólogo y pues continuar con la misma carrera. (Entrevista, Víctor Villafañe; Medellín, 2016)

El Trabajo

yo me vine con unas expectativas las cual acá, cuando llegue acá no fueron las que yo me imaginaba en ese momento, yo me vine pensando que llega acá iba a conseguir un trabajo y me iba acomodar inmediatamente y no fue así, pasaron tres meses y me salió un trabajo y que no que era a interna y que no que luego que era

por día que ya no y así, duré... durante tres meses fue así. Me conseguí uno donde fue demasiado duro, porque yo ahí no dormía, porque yo me tenía que madrugar demasiado yo estaba muy estresada, lloraba todos los días pero no me quería salir. (Entrevista, Nila Pérez, Medellín, 2016)

El hecho de tener un **trabajo estable**, va construyendo un sentido de responsabilidad, que con el tiempo se va convirtiendo en un estilo de vida, el costeño doctrinero ahora sabe cuándo puede hacer una fiesta, cuando puede y hasta cuándo puede tomar licor, cuando puede descansar y cuando puede vacacionar, y todas estas prácticas están determinadas por el trabajo o empleo.

El trabajo también se llena de valores hasta convertirse en el escalón más valioso de la vida del doctrinero que vive en Medellín, asemejándose un poco al valor que tiene para ellos la tierra, la cual conserva su lugar privilegiado. Pero a pesar que el valor de la tierra permanece, su significado si cambia un poco. Para el doctrinero nato la tierra representaba un bien de donde dependía su sustento, para el migrante doctrinero representa el lugar privilegiado para ofrecer descanso, algunos lo llaman el paraíso.

Pa mi vivir en una ciudad es difícil porque uno tiene y si uno no trabaja... arriendo si uno no tiene una casa hay que pagar arriendo, hay que pagar servicios, hay que pagar de todo, aja y aquí no. Aquí si no hay trabajo no es que uno que se ve obligado porque hay que pagar un mes de arriendo, que es lo que más mata a uno en la ciudad uno en la ciudad trabaja, actualmente porque yo digo que es así, cuando uno trabaja lo que se ahorra es poquito. La mayoría de la gente que se va pa la ciudad no ahorra na, porque lo poquito que le queda es para tomar (...) son pocas

las personas que ahorran porque el resto es para darse la gran vida, un poquito la gran vida porque eso no es tampoco ya, porque uno la mayor parte que trabaja es pa arriendo y medio comer porque no se come bien. (Entrevista, Mary Altamiranda, La Doctrina, 2016)

En La Doctrina el trabajo tenía valores en cuanto a lo económico pues era la forma que se tenía para obtener el sustento, el vestido y la vivienda. En Medellín el trabajo cobra un significado más allá de lo económico, en la medida que el hecho de poder trabajar le da cierto sentido de dignidad a quienes lo pueden hacer, y está ligado a la ética antioqueña del trabajo. Es por ello que el doctrinero anhela trabajar, y cuando logra hacerlo, cuida, respeta y valora su trabajo, a tal punto que el trabajo es el único capaz de controlar hasta un parrandero empedernido.

no tengo fecha, en el año yo puedo ir máximo 3 veces, y de pronto no voy más seguido no es por falta de ganas sino por la falta de tiempo, el trabajo que tengo es de mucha responsabilidad, no es fácil que a mí me remplacen, o no es fácil que me den un permiso para viajar, es demasiado difícil, es que o sea cuando uno trabaja por turnos, es muy difícil que a ti te quieran remplazar en un turno, y son turnos muy largos, entonces viajar pal pueblo no es falta de gana es falta de tiempo más bien, pero cuando tengo la oportunidad yo si me voy sin pensarlo. (Entrevista Nila Pérez, Medellín, 2016)

Rol de la mujer

En la Doctrina, por ser un pueblo agrícola, se le ha dado, en cierto sentido, más preponderancia al rol del hombre, pese a haber muchas mujeres que se destacan como

luchadoras porque se esfuerzan por sacar adelante a sus familias y en especial a sus hijos. El rol de la mujer en el contexto de la migración de doctrineros se vuelve protagónico y no solo el rol de la mujer, sino específicamente el rol de aquellas que se dedican a las labores del servicio doméstico. Como dice Johana Llorente (2016) “entonces él fue uno de los que más motivo él, él como que generaba en el alumno o despertaba esa motivación, de que debía estudiar, de que o sea, de que no se quedaran en esa misma tradición del pueblo de casarse, tener hijo y quedarse ahí”.

La mujer doctrinera se caracteriza por ser una mujer ama de casa, sus rutinas giran alrededor de atender a su marido y a sus hijos. Económicamente depende de su esposo, quien es responsable de proveer comida, vivienda, y vestido entre otros. Ese rol cambia con la migración porque en Medellín la mujer, en el caso de las casadas, sale a realizar labores al igual que su esposo o marido, en la ciudad tanto hombres como mujeres son responsables del sustento de la familia, se reparten cargas para pagar los compromisos del hogar. Su rol de madre también cambia un poco. En La Doctrina las mujeres tienden a tener varios hijos, mientras que en Medellín deciden tener uno solo, y otros optan por aplazar esta decisión. La mujer como madre en la ciudad conjuga la responsabilidad del cuidado de sus hijos con otras personas, como familiares, el padre, cuidadores o con instituciones: como guarderías, internados, y escuelas extracurriculares (de música, arte y deporte).

Servicio doméstico.



Figura 8: Foto de foto álbum de Juana Ortega.

Fuente: Fotografía, Yanuris Díaz Berrocal.

Las mujeres doctrineras que se han dedicado al trabajo del servicio doméstico, son mujeres que vale la pena resaltar. Estas mujeres han logrado salir adelante con sus sueños y han alcanzado poco a poco cada una de sus metas; unas tenían como sueño poder sostener a sus padres económicamente, otras han trazado el objetivo de construir su casa en el pueblo, costearse una carrera, y otras costearles la carrera a sus hijos. Mujeres como Nila Pérez, quien después de trabajar en el servicio doméstico en Cartagena y Barranquilla, llegó a Medellín con la meta de estudiar y de ayudar a sus padres. Poco a poco fue logrando cada uno de sus sueños, lo primero que esta mujer logró fue poder ayudar a su familia, les enviaba cada quincena la plata para el sustento de sus padres. Luego de esta meta alcanzada a Nila le seguía dando vueltas la idea de poder estudiar una carrera, al darse cuenta que le

quedaba muy difícil ingresar a una carrera profesional,(porque eso implicaba dejar de ayudar a sus padres) hizo todo lo posible por ingresar al Sena. Allí estudio una carrera técnica “regencia de farmacia”.

Yo tampoco quería quedarme toda la vida en casa de familia, o sea yo nunca... es muy duro trabajar en casa de familia, solo el que trabaja en casa, sabe lo difícil, y lo duro... no toda la gente es mala, ni todo el mundo lo trata a uno como la empleada del servicio, pero las experiencias no son las mejores la verdad, y lo digo por experiencia a mi... El último trabajo que yo tuve fue de lo mejor, ahí tuve la oportunidad de estudiar, no me quejo, ese trabajo fue de lo mejor que yo tuve acá en Medellín. (Entrevista, Nila Pérez; Medellín, 2016)

Hoy en día Nila es una mujer casada con un costeño que es un maestro de construcción, tiene un hijo y trabaja como Farmaceuta de una EPS. Al lado de su esposo y con múltiples sacrificio Nila hoy tiene una casa propia en Medellín, y una casa propia en La Doctrina, continua ayudando a sus padres y a su familia los cuales la admiran y la aman por ser una mujer ejemplar por su Valentía y su generosidad.

Las mujeres que han trabajado en casa de familia tienen la oportunidad de construir con más facilidad su casa en el pueblo, en comparación con los hombres o con las mujeres que tienen otros trabajos diferentes al del servicio doméstico. Entre ellas tenemos a Gloria Genes, Nila Pérez, Juana Ortega, Katia Ortega entre otras.



Figura 9: Casa en La Doctrina de Katia Ortega.

Fuente: Fotografía, Katia Ortega Barrios.

Hay mujer que se sacrifica hasta lo sumo para poder sacar adelante a sus hijos. Juana Ortega llegó a Medellín con esa ilusión, hoy en día lo dice con una sonrisa en su boca porque se siente satisfecha de haberlo logrado. Su hijo Diego Armando Torres Ortega hoy es un licenciado en Matemática, ejerce la profesión y aspira a un título de maestría.

No fue que con el ICETEX ni nada fue con el trabajo, yo no le quede debiendo a nadie, cuando él se graduó las compañeras me felicitaron “hay señora como salió usted adelante con su hijo” ni le preste plata a nadie ni nada sino con mi trabajito y tenía que mandarle a ello, de lo que yo ganaba le alquile un apartamentico y con eso pagaba y yo no sé cómo hacía yo (risas), pero y yo no busque marido, o sea yo inyectaba a los vecinos por ahí y le hacía cualquier cosa y cogía la plata extra.

(Entrevista a Juana Ortega, La Doctrina, 2016)

Son estas mujeres llenas de valentía las que han sacado adelante a sus padres, otras a sus hijos, han sido capaz de darle una vivienda digna a sus familias, y otras hasta han podido ascender de este oficio a una profesión, a estas mujeres cabe resaltar en este trabajo porque han sido protagonistas de la construcción de un camino que supera la pobreza y la escases, por medio de sus habilidades. Son estas mujeres las que son admiradas por parte de sus jefes quienes las aclaman por su buena sazón y por su servicio eficaz e incondicional. Son sus padres a quienes le brillan los ojos cuando les hablan de ellas y les piden una opinión al respecto, son sus hijos quienes las alaban por ser capaz de ser a la vez mamá y papá desde la distancia, y esto no porque lo han planeado sino porque les ha tocado, porque muchos padres irresponsables han dejado en sus espaldas o mejor dicho en sus manos la tarea de sacar adelante a sus hijos

12- Transformaciones sociales, económicas y culturales en La Doctrina a partir de la migración a Medellín.

Ese hombre trabajador en labores agrícolasindustriales, al llegar de vuelta su casa donde lo espera su acuciosa señora y sus amados hijos, al sacar el “tabrete” generoso de comodidad para sentarse a disfrutar de su reparador descanso, se invade entonces de regocijo cuando oye los ensayos de los porros palitaios que perfecciona la banda de músicos doctrineros, Nuestra Señora de Rosario, para interpretarlos en las fiestas de corralejas, patrimonio folclórico de las gentes de la costa caribe; en los velorios bailaos para pagar la manda que prometió el oferente al santo sananterano San José de la Botella; o en la fiesta decembrina donde participan (...)para dar gracias a Dios por la paz que existe en la región, por los logros que hicieron posible

el avance de la empresa Agrosoledad S.A y del distrito de riego de la Doctrina y sus diversos cultivos.¹²

Los doctrineros tienden a valorar la música en especial el porro, el cual hace parte de todos los acontecimientos de su vida, hace parte del descanso, de la creencia mística y religiosa, y de las fiestas representativas del pueblo. También les gusta escuchar y bailar champeta y ballenato. En sus tiempos libres les gusta hacer deporte, los deportes que se han practicado son el beisbol, microfútbol, futbol y voleibol. Se han hecho muchos proyectos para crear escuelas de deportes, y para enseñar a tocar instrumentos musicales de viento y percusión, pero estos no se habían consolidado. La Doctrina ha sido reconocida por La banda Nuestra Señora del Rosario, quien se ha destacado a nivel nacional por todos sus éxitos, pese a ello en el corregimiento poco a poco se van desapareciendo sus fundadores sin que quede una generación con este legado.

La Doctrina es tierra de tendencia agrícola y de ambiente musical, de la cual surgen instrumentistas de gran acople sonoro. En 41 años de historia, la banda ha sido dirigida, además de su fundador, por los maestros Armando Moscote, Francisco Díaz Díaz, Guillermo Torres Viloría, Juan Correa Martínez, Ricardo Hernández y Orlando Ramos Gutiérrez, batuta actual desde hace 18 años. Con el maestro Ricardo Hernández Ochoa, la banda logró sus mayores éxitos, ganando primeros lugares en los principales festivales folclóricos de la región, especialmente en el Festival Nacional del Porro, en San Pelayo, donde se han coronado de oro siete veces en dos décadas de participación ininterrumpida, entre 1980 y 2000. (El Meridiano, 2016).

¹² Tomado de la nota de presentación de Jesús Cárdenas de la Ossa, en el texto de “Tierra Mojada” Manuel Zapata Olivella

Julio Cesar Polo oriundo de La Doctrina, quien trabajó en Medellín por varios años, llegó nuevamente a su pueblo con la ilusión de resaltar las fortalezas de su cultura. Hoy tiene una escuela de jóvenes quienes tienen la ilusión de rescatar el porro a través de las nuevas generaciones. Las constantes comparaciones dicotómicas a las que se somete un costeño en la cultura paisa, han hecho que el costeño, en este caso el doctrinero, se apegue a su cultura y se le desarrolle un poco ese sentido regionalista, que lo lleva a enorgullecerse de lo que es y busca la manera de potenciarlo.



Figura 10. Escuela de Música de la Doctrina

Fuente: Fotografía, Julio Cesar Polo Chica.

Al mismo tiempo que se potencializa esta escuela, sus padres Mirian y Bartolo Polo trabajan arduamente para sostener la biblioteca comunitaria de la región. Es la única fuente donde se les brinda textos para que los niños puedan hacer sus tareas escolares y dedicar

tiempo a la lectura. Gloria Genes ha aportado a esta biblioteca donando libros para su crecimiento y para una mejor implementación.

Gloria Genes también apoyo un proyecto de futbol, ella hace almuerzos en Medellín para comprar implementos deportivos para los niños, y se los vende a otros doctrineros y paisas quienes apoyan de esta forma. Esta escuela surge como con dos jóvenes de La Doctrina Adán Polo y Xavier Altamiranda. Se consolida con el apoyo de personas que viven o han vivido en Medellín entre ellos están Astedien Díaz y Javier Barrera. Además de ejercitarlos para el deporte también la escuela se preocupa por la formación y valores éticos y cristianos, tanto de los niños como de los padres que integran este proyecto. Uno de los objetivos preponderante de esta escuela es fortalecer el sentido de pertenencia de los niños por su pueblo, incentivándolos a hacer labores que lo embellezcan, a través de la siembra de árboles y de flores, entre otros.



Figura 11: Escuela de Futbol de La Doctrina.

Fuente: Fotografía, Adán Polo Berrocal.

Mary Altamiranda también vivió en Medellín al lado de su esposo, quien la motivo todo el tiempo a quedarse en esta ciudad. Ella considera la vida en la ciudad muy difícil, durante su estadía en Medellín trabajó en el área de confecciones. Mary tenía en sus planes retornar a su pueblo, por eso hacía ahorros de su trabajo y había comprado un lote en La Doctrina. A raíz de la muerte de su compañero ella decide radicarse nuevamente en La Doctrina, y con sus ahorros hace su casa y pone un taller de confecciones. Mary es una mujer emprendedora que ha salido adelante y con la experiencia que obtuvo trabajando en Medellín, hoy le sirve a la comunidad con su talento y sus habilidades.

No salgo a buscar trabajo, gracias a Dios que el trabajo llega así como llegaron ustedes ahora, si porque por ejemplo tengo una compañera en las garitas Marta, Marta sale a buscar trabajo pa el Limón, pa el trapiche por allá. Yo no, gracias a Dios le doy que aquí llega todo en temporada, en septiembre, que se va a cambiar el uniforme, pero aja yo no más no vivo de los uniforme uno también tiene que seguir trabajando, buscando nuevos horizontes, me metí a cultivar arroz, ya tengo que, como 10 años de estar sembrando ratos malos ratos buenos y así. (Entrevista, Mary Altamiranda, La Doctrina, 2016)



Figura 12: Taller de confecciones casa de Mary Altamiranda, La Doctrina, 2016

Fuente: Fotografía, Yanuris Díaz Berrocal.

La percepción de algunos habitantes de La Doctrina acerca de los doctrineros que han vivido en Medellín, es que estas personas en esta ciudad crecen a nivel personal, son emprendedores, y en su comportamiento se vuelven más sosegados. También se observan que cambian un poco su forma de hablar algunos dicen que se vuelven más amables, otros lo ven como algo negativo porque dicen que pierden su acento costeño y lo cambian por uno paisa.

El comportamiento, tú lo vez cuando vienen no sé si hablan ma amable pero si cambian un poco su forma de comportarse ya, el mismo ambiente allá lo ve uno que se convierten más apacibles, porque en realidad uno el cojteño es ma activo, más que te digo... más emocional, ello empiezan como hace un poco más apacible, de pronto a ser más organizado poque la misma ciuda, y el mismo ambiente, y es

normal. El ambiente es el que hace que uno haga los cambios estructurales, que es lo que uno ve en ellos que persiste y le ve uno una forma de crecer, de desarrollarse, no sé estar en una situación mejor es lo que veo yo, que no lo ve uno con el catagenero porque el que se va de aquí pa catagena casi siempre ¡casi siempre ¡lo que tienden es no a mejorar sino a empeorar ya, la mayoría no todo. (Entrevista, Mauricio Peña, La Doctrina; 2016)

A nivel general lo que se puede rescatar es que los migrantes doctrineros que viven en Medellín han aportado elementos transformadores a la Doctrina. Algunos lo han hecho desde Medellín, con las remesas que envían a sus familias, con las nuevas viviendas que han construido, con los estudios que han dado sus hijos, lo cual mejora la calidad de vida de sus familias. En Medellín no se evidencia una colonia doctrinera como tal, pero se han venido dando algunos avances al respecto. Las colonias por lo general son colectivos de migrantes que se organizan para brindar o hacer devoluciones a su pueblo natal. Estas devoluciones se ven reflejadas en proyectos sociales. En la Doctrina en el momento se llevan a cabo el proyecto de la escuela de fútbol y la escuela de música, que aunque no son una propuesta directamente de una colonia de doctrineros, si tiene un apoyo importante por parte de algunos doctrineros que viven en Medellín.

Conclusiones

Después de estudiar la cultura sinuana desde el contexto de la cultura paisa, a través de la migración de doctrineros a Medellín, se puede observar el dialogo de las dos culturas más allá de las comparaciones, discriminaciones y confrontaciones. Dicho dialogo se evidencia en las prácticas de los migrantes dentro del lugar de destino y el lugar de origen. Por un lado el migrante doctrinero representa a la cultura costeña - sinuana llena de arte, de

música, de inspiración, de gastronomía y disfrute de la vida cotidiana, pero al mismo tiempo ha obtenido una ética del trabajo que es el resultado de la adaptación no solo a la ciudad, sino a esa concepción del trabajo procedente de la cultura antioqueña.

También podemos concluir que el espíritu regionalista propio de la cultura antioqueña, se reproduce en los migrantes doctrineros, quienes adquieren la práctica de resaltar las costumbres de su región costeño – sinuana, destacando sus virtudes y sus ventajas en comparación con otras regiones. Lo que permite que la cultura costeña de los migrantes doctrineros (a pesar de estar en un contexto diferente) se fortalezca y se reproduzca.

Referencia

Ávila, H. (2009). Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades. *Revista de estudios agrarios*, 41.

Alcaldía de Santa Cruz de Lorica Córdoba: Recuperado el 26 de noviembre 2016 de:
http://www.santacruzdelorica-cordoba.gov.co/informacion_general.shtml

Blanco, Darío. (2014). “La migración interna contemporánea en Antioquia desde la perspectiva de la teoría de sistemas”. En: *Revista Virajes*, Vol. 16, No. 2. Manizales: Universidad de Caldas

Banguero, H. (2013). El proceso migratorio en Colombia Determinantes y consecuencias. Recuperado el 4 de mayo 2016 en Universidad del Valle: <http://hdl.handle.net/10893/5391>

Bedoya Bedoya, M. R. (2015). El papel de las políticas públicas de migración y retorno en Colombia en el marco de la crisis económica mundial: los casos del Eje Cafetero, Cali, Medellín y Bogotá. *Estudios Políticos*, (46), 79-99

Bedoya Bedoya, M. R. (2010). Condiciones socio-laborales de los trabajadores colombianos en España: Entre la segmentación y la precariedad. *Sociedad y Economía*, (19) 91-115

Bourdieu, P. (2002) *La Distinción, criterios y bases sociales del gusto*. México: Taurus

Centro Popular De Estudio. (1973) Tinajones, un pueblo en lucha por la tierra. Montería, Córdoba

De la Garza Toledo, E. (2001). Subjetividad, cultura y estructura. *Revista Iztapalapa*, (50), 83-104.

Distancia de Córdoba a Bogotá: Recuperado en Google en:

https://www.google.com.co/search?sclient=psy-ab&biw=1366&bih=643&noj=1&q=distancia+entre+cordoba+y+bogota&oq=distancia+entre+cordoba+y+bogota&gs_l=serp.3..0j0i8i30i3.6180.7361.1.9891.9.6.0.0.0.0.218.498.0j2j1.3.0....0...1c.1.64.serp..6.3.497...0i13j0i8i13i30.BjPF3BmlzNM

Distancia de Córdoba a Medellín: Recuperado en Google en:

https://www.google.com.co/search?sclient=psyab&biw=1366&bih=643&noj=1&q=distancia+entre+cordoba+y+medellin&oq=distancia+entre+cordoba+y+medellin&gs_l=serp.3..0i22i30i6.12719.13652.1.15120.7.7.0.0.0.0.152.878.0j6.6.0....0...1c.1.64.serp..1.6.859...33i21.bD2TdNJXnH4

Duarte, E., Arteaga, Ll. A., Martínez, J. L., & Duarte, R P. (S.F) La escuela en casa desde una práctica docente con proyección comunitaria.

Fals, Borda, O. (2002) Historia Doble de la Costa, Tomo 4, Retorno a la tierra, Banco de la Republica, el Ancora editores. Bogotá.

Federación de Palmicultores . (2011). Reunión en La Doctrina, Córdoba, apuntó soluciones para distrito de riego de la zona. en Actividad gremial:

<http://publicaciones.fedepalma.org/index.php/palmicultor/article/viewFile/9900/9891>

Galvis, L. A. (2002). Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993. *Revista de economía del rosario*, pp. 93-

Garcés González, José Luis (1998) Crónicas para intentar una historia. Montería (Córdoba): Editorial El Túnel. p.11.

García Flórez, J. A. (2013). Patrones de Migración en Colombia desde la perspectiva de la teoría de redes. *Cuadernos de Economía*, 32(59), 337-362.

Garay, L. & Medina, M. (2007) La Migración colombiana a España, Capítulo más reciente de una historia compartida. Ministerio de Trabajo e Inmigración. Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración.

Giddens, A. (2000). *Sociología*. Alianza Editorial.

Giddens, A. (2011) la constitución de la sociedad, base para la teoría de la estructuración. Buenos aires: Amorrortu editores-

González Gil, Adriana. (2015). Del desplazamiento forzado interno en Colombia a la migración transfronteriza hacia Ecuador. *Estudios Políticos*, 47, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, pp. 177-197. DOI: 10.17533/udea.espo.n47a11

Granados, J. (2010). Las Migraciones internas y su Relación con el Desarrollo en Colombia, Una aproximación desde algunos estudios no clasificados como migración interna de los últimos 30 años. Recuperado el 22 de marzo de 2016, de Tesis Pontificia

universidad Javeriana, Maestría en Desarrollo Rural:

<http://javeriana.edu.co/biblos/tesis/eambientales/tesis27.pdf>

Jaramillo, Samuel (1999) Migración e interacción regional en Colombia, 1973-1993. Territorios, 1, pp. 95-117

Naranjo Giraldo, G. (2015). El nexa migración-desplazamiento-asilo en el orden fronterizo de las cosas. Una propuesta analítica. Estudios Políticos, (47), 265-284.

Oviedo, P. M. A, Puerta, O., B, S., Atencio, V., y Pardo, S. (2012). Aptitud del suelo de la zona costera del departamento de Córdoba (Colombia) para la piscicultura. *Rev. Fac. Nal. Agr. Medellín*, 65(1), 6431-6438

Plan de Desarrollo, gestión y buen gobierno para la prosperidad de Córdoba. Recuperado el 26 de noviembre 2016 en: <http://www.cordoba.gov.co/pdd/plan-de-desarrollo-2012-2015.pdf>

Posada, D. P. (2009). Refugiados y desplazados forzados. Categorías de la migración forzada creadas como medidas de contención a las migraciones no deseadas. Estudios Políticos, (35), 131-152.

Ruiz Restrepo, J. (2006). Medellín: fronteras de discriminación y espacios de guerra. *La Sociología en sus Escenarios*, (14), 1-155

Ramírez Patiño, Sandra Patricia. (2011) Cuando Antioquia se volvió Medellín, 1905-1950. Los perfiles de la inmigración pueblerina hacia Medellín Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, vol. 38, núm. 2, pp. 217- 253

Ramírez Patiño, Sandra Patricia y León Vargas, Karim. (2014). Pueblerinos antioqueños en Medellín. La inmigración pueblo-ciudad a partir de un estudio de caso, 1940-1970. Estudios Políticos, 44, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, pp. 165-187.)

Riaño, P., y Colorado, M. (2007) Trayectos del miedo las memorias y el sufrimiento social. En Riaño, P., y Villa, M. (Ed) Poniendo tierra de por medio, Migración forzada de colombianos en Colombia, Ecuador y Canadá. (pp. 381-419) Medellín: Corporación Región, University of British Columbia

Sánchez Mojica, B.R. (2013) A city torn apart: Forced displacement in Medellín, Colombia: Int. Law: Rev. Colomb. Derecho Int. Bogotá (Colombia) N° 22: 179-210

Serrano, Nidia (2014) Recuperado en El Universal
:(<http://www.eluniversal.com.co/regional/cordoba/disminuyo-la-pobreza-en-cordoba-164641>

Vélez Torres, I. (2013). Desplazamiento y etnicidad: fracasos del multiculturalismo en Colombia. *Desacatos*, (41), 155-173.

Yépez Martínez, N., & Gachet Paredes, F. (2014). Migración interna en la región Andina: tendencias históricas y problemas actuales (Dossier central). Boletín del Sistema de Información sobre Migraciones Andinas - FLACSO Sede Ecuador - N.º 18

Vélez Torres, I. (2013). Desplazamiento y etnicidad: fracasos del multiculturalismo en Colombia. *Desacatos*, (41), 155-173.

Zapata Olivella. M. (2000) Tierra Mojada. Editorial Antillas.

Anexos

Índice de entrevistas

Ortega, Dima, Migrante, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, Medellín, 2016.

Ortega, Juana, Ex - migrante, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, La Doctrina, 2016.

Díaz, Esmeralda, Migrante, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, Medellín, 2016.

Pérez, Nila, Migrante, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, Medellín, 2016.

Villafañe, Víctor, Migrante, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, Medellín, 2016.

Chica, Miguel, Migrante, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, Medellín, 2016.

Genes, Gloria, Migrante, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, Medellín, 2016.

Cuadrado, Mariela, Migrante, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, Medellín, 2016.

Llorente, Johana, Migrante, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, Medellín, 2016.

Altamiranda, Mary, Ex – migrante, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, Medellín, 2016.

Chica, Mirian, Madre comunitaria, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, La Doctrina, 2016.

Peña, Mauricio, Líder comunitario, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, La Doctrina, 2016.

Barrera, Remberto, Campesino, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, La Doctrina, 2016.

Osorio, Saray, Ama de casa, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, La Doctrina, 2016.

Ballesta, Martha, Ama de casa, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, La Doctrina, 2016.

Ávila, Anilda, Madre comunitaria, entrevista personal, por Yanuris Díaz Berrocal, La Doctrina, 2016.

Índice de tablas

Tabla 1. Migración doctrinera.

Tabla 2. Frecuencia de los aportes económicos de los migrantes doctrineros

Tabla 3. Flujo migratorio de doctrineros que están en Medellín.

Tabla 4. Perfil del migrante doctrinero, ubicado en Medellín.

Índice de figuras

Figura 1. A dónde migró la primera vez

Figura 2. A donde migró la segunda vez

Figura 3. A dónde migró la tercera vez

Figura 4. Aportes del migrante Doctrinero

Figura 5. Parcela “La mano de Dios”

Figura 6. Atardecer en el río Sinú

Figura 7. Reunión Doctrinera.

Figura 8. Foto de foto, álbum de Juana Ortega

Figura 9. Casa el La Doctrina, de Katia Ortega.

Figura 10. Escuela de Música de La Doctrina.

Figura 11. Escuela de fútbol de La Doctrina.

Figura 12. Taller de confecciones, casa de Mary Altamiranda.